

Arctic geopolitics after the Ukrainian war

Abstract:

On May 11, Norway will replace Russia in the presidency of the Arctic Council, a body created to deal with environmental problems, and which has been expanding its functions to become an essential soft law instrument for the governance of the region.

The Arctic is a space that, until 2022, had remained "exceptionally" on the sidelines of the war in Ukraine since 2014. In the region, a dynamic of competition but also of cooperation has been maintained, as until then.

But, after the Russian invasion, the other seven states stopped collaborating with Russia, including in the Arctic Council. Finland has joined NATO and Sweden has also applied to join, upsetting the balance.

And this is happening at a time when global warming is altering the status quo in the region by causing melting ice and with it the arctic morphology. This is assuming the opening of new maritime routes while making the exploitation of the important natural resources present in the area accessible and profitable; and this in the context of the struggle between the littoral States to extend control of the sea and with the arrival of China, which declares itself an "almost Arctic" state and with it is engulfing Russia as far as Central Asia, which it only leaves behind a paradoxical exit: Europe.

Keywords:

Arctic, geopolitics, China, Russia, United States, Greenland, Canada, natural resources, polar routes.

Cómo citar este documento:

AZNAR FERNÁNDEZ-MONTESINO, Federico. *La geopolítica ártica después de la guerra de Ucrania*. Documento de Análisis IEEE 34/2023.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA34_2023_FEDAZ_Ucrania.pdf
y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

El Ártico como realidad física

El círculo polar ártico, situado actualmente en 66° 33' 46" N, es uno de los cinco principales paralelos terrestres desde una perspectiva astronómica. Delimita la región en la que, durante los solsticios de verano o invierno, el Sol no se pone o no sale en 24 horas. Los otros son el ecuador, los trópicos de Cáncer y Capricornio y el círculo polar antártico, definidos por otros tantos eventos astronómicos.

Sin embargo, esta definición es insuficiente para referirse a ese concreto espacio físico, por esto se utilizan otros indicadores, entre otros la isoterma de 10° en el mes de julio, o la línea arbórea, la llamada «línea de crecimiento del árbol», que marca el espacio en el que no es posible el crecimiento de árboles, con los que se trata de definir la región como un área de características comunes.

Ocupa unos 14.050.000 km², esto es, equivalente a un 8 % de la superficie terrestre. Es una región política y geográficamente diversa, un océano cerrado, rodeado completamente por los continentes euroasiático y americano que la delimitan físicamente. Ocupan su litoral Rusia, Canadá, Dinamarca (por las islas Feroe y Groenlandia), Noruega y Estados Unidos. A ellos habría que añadir Islandia, Finlandia y Suecia que, sin disponer de litoral oceánico, son parte de este espacio geográfico.

Entre estos ocho países se encuentran dos potencias nucleares y seis miembros de la OTAN, junto a un aspirante a entrar en esta organización (Suecia). Estamos en un terreno complejo, así, por ejemplo, Groenlandia, aunque geográficamente pertenece a América del Norte —en cuya placa tectónica se integra—, política y culturalmente se reconoce como parte de Europa, a la que lleva asociada durante más de un milenio. Y eso cuando el 88 % de su población es de orígenes inuit.

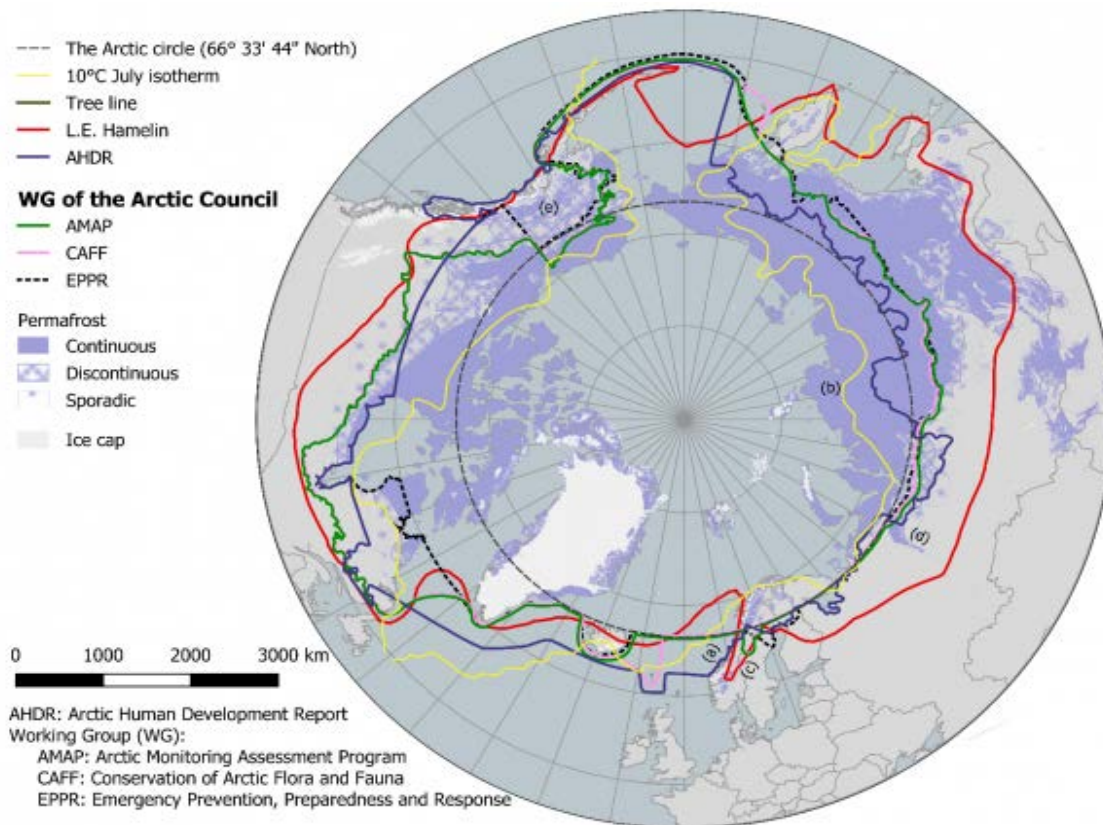


Figura. Diferentes definiciones del espacio ártico. Fuente: Vaguet, Yvette; Ourng, Chanvoleak y Moriconi-Ebrard, François. «Is the Arctic really a frontier? Settlement dynamics within various Arctic Limits based on the *Arcticapolis* geohistorical database». *Espaces et sociétés arctiques*. 2020/3-2021/1 | 2021 <https://journals.openedition.org/eps/10277>

Ártico y Antártico

Los términos Ártico y Antártico derivan de la voz griega *arktos* que significa «oso». Con esta, se aludía a la región del norte a la que se correlacionaba con la constelación de la Osa Mayor. La presencia simétrica (antiarktos) del continente antártico, designado como *Terra Australis Incógnita*, era intuida en el mundo antiguo bajo la misma lógica que llevaba naturalmente a la existencia del confín norte.

Ártico y Antártico, los espacios polares, guardan múltiples similitudes entre sí, las cuales comenzando por su carácter extremo determina que, no pocas veces, se les dote de un tratamiento análogo a pesar de su naturaleza opuesta. Y es que la Antártida es una masa de tierra aislada, un continente —en tamaño, el cuarto del mundo o la primera isla, según se considere—, mientras que el Ártico es físicamente todo lo contrario, una cuenca

oceánica, un espacio cerrado y limitado por tierras. Un mar en medio de la tierra, un Mediterráneo, eso sí, extremo¹.

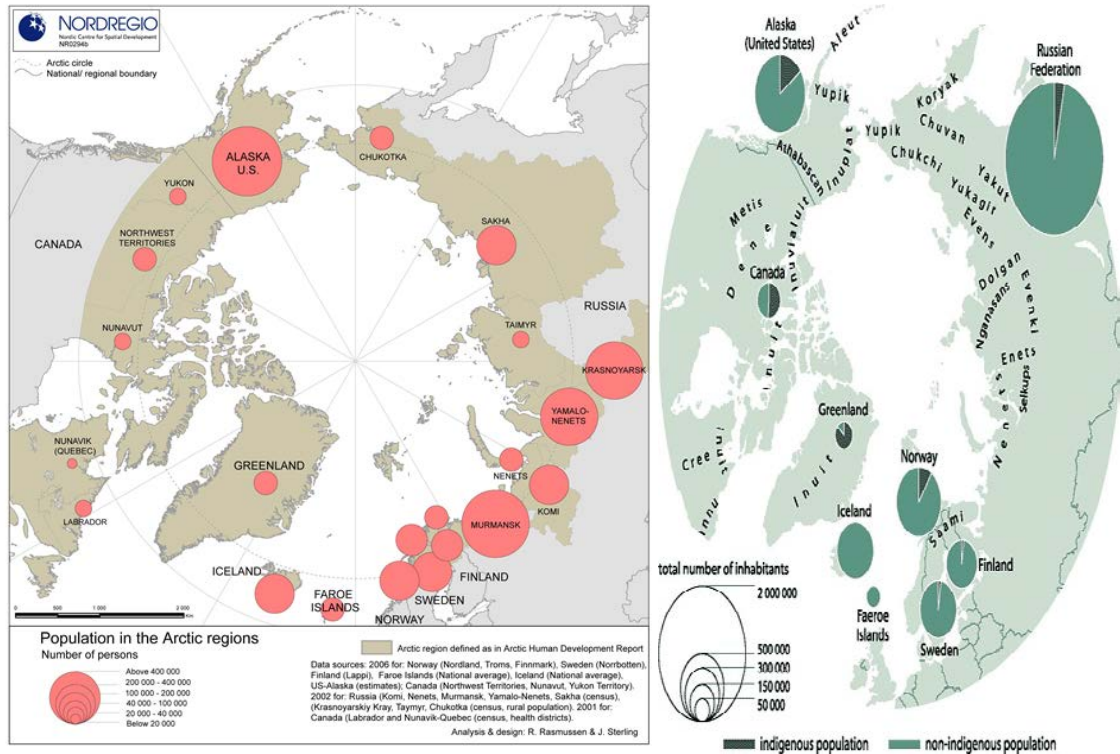


Figura. Distribución población ártica. Caso indígena.

Fuente: 1. Nordregio. <https://archive.nordregio.se/en/Maps/01-Population-and-demography/Population-in-the-Arctic-regions/index.html> 2. «Arctic Subsistence Economy», Middelbury Institute of International Studies at Monterrey. <https://www.oceanconomics.org/arctic/subsistence/default.aspx>

El uno se encuentra deshabitado, aunque con una población de unos 10.000 investigadores en verano y 1.000 en invierno. El otro, cuenta con una población estable de unos 4.250.000 habitantes. De ellos, más de dos millones en el Ártico ruso; 1.280.000 en el Ártico europeo; y 827.000 en el Ártico americano.

La población indígena se sitúa en torno a los 450.000 habitantes, un 10 % de la población polar: los aleutas y los yupiks (Estados Unidos); los inuits (Canadá, Groenlandia y Estados Unidos); los chukchis, evenks, khantys, nenets y sajas (Rusia); y los samis (Finlandia, Noruega, Rusia y Suecia). Aunque estas comunidades están representadas por seis organizaciones en el Consejo Ártico: la Asociación Internacional Aleut, el Consejo Athabaskan Ártico, el Consejo Gwich'in, el Consejo Circumpolar Inuit y la

¹ CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico». <https://www.investigadoresporelmundo.com/data/100254/assets/Elena%20Conde%20Perez%20E1%20regimen%20e%20los%20espacios%20polares@1541512405303.pdf>

Todos los hipervínculos del artículo están activos con fecha 5 de mayo de 2023.

Asociación Rusa de Pueblos Indígenas del Norte y el Consejo Sami, cuyas voces se han silenciado aún más durante la intensificación del conflicto².

Y es que las temperaturas del Ártico no son tan extremas como las del Antártico, lo que hace posible que, junto a la fauna, que existe en las dos, se den también asentamientos seculares de grupos tribales. Ambos espacios, eso sí, tienen un papel singularmente relevante en la climatología global pues facilitan la reflexión solar en amplias superficies de hielo actuando como refrigerante y estabilizador de la temperatura global.

El Ártico es en realidad, y en contraposición a la Antártida, un conjunto de mares paradójicamente sólidos. Estos vienen a ser un 90 % de la región, por más que se encuentren cubiertos de una banquisa, y encerrados por tierras continentales y un subsuelo helado.

La Antártida, por su parte, tiene 14,2 millones de km² en verano que llegan a convertirse en 32 millones en invierno, con una superficie de hielo de 1,9 km de espesor promedio. Ha sido identificada como el «continente de los extremos» en tanto que el más frío —sus temperaturas llegan a -89,3 °C—, el más seco —con precipitaciones similares a un desierto: no más de 150 mm en la costa y aún menos en el interior— el más ventoso y el más alto, pues su altura media llega a 2.000 m sobre el nivel del mar, lo cual explica el rigor de su climatología.

Pero no es solo el continente antártico sino el espacio que lo rodea. Y es que la troposfera en esta zona tiene una altitud de entre 6,5 a 7,5 km frente a los 14 /15 kilómetros de las latitudes intertropicales, lo que se suma a una velocidad de rotación circunferencial muy baja (inexistente en el polo) y que no provoca el efecto dinámico de dilatación centrífuga. Esta además se encuentra libres de interferencias de radio, lo que facilita la investigación del espacio profundo y el seguimiento por satélite. Estamos ante una «ventana abierta al espacio cósmico»³.

Otra de las cuestiones en relación con todo lo anterior es la derivada del estatuto jurídico de los espacios polares. Ambos disponen de bases comunes que han permitido que se les dote de un tratamiento conjunto en aquello que resulta común, configurándose una suerte de «derecho polar» al existir modelos que resultan comunes y superponibles. Sin

² PRASHAD, Vijay. «Los vientos de la Nueva Guerra Fría aúllan en el Círculo Polar Ártico».

Rebelión.org. <https://rebellion.org/los-vientos-de-la-nueva-guerra-fria-aullan-en-el-circulo-polar-artico/>

³ RIESCO, Ricardo. «La Antártida: Algunas consideraciones geopolíticas», *Estudios Públicos*, n.º 25. Centro de Estudios Políticos, 1987. <https://www.cepchile.cl/la-antartida-algunas-consideraciones-geopoliticas/cep/2016-03-03/183932.html>

embargo, sus fuentes del derecho atienden plenamente a su diferente constitución y las circunstancias e intereses que los rodean⁴.



Figura. Imágenes del Ártico y del Antártico.

Fuente: «Algunas curiosas diferencias entre el Ártico y la Antártida», *Cambio Climático Chile*. 2017. <https://www.cambioclimaticochile.cl/2017/07/algunas-curiosas-diferencias-entre-el-artico-y-la-antartida/>

Todo ello ha derivado en diferentes estatutos. Las características del primero han hecho posible un acuerdo *ad hoc* convirtiéndose de este modo en un espacio jurídicamente ordenado. En el segundo, la diversidad, fuerza y multiplicidad de los intereses que concurren, no lo ha permitido. Como resultado, si la Antártida ha sido internacionalmente declarada zona para la investigación y la ciencia, libre de actividad comercial, económica o militar, un auténtico *global commons*; en la región ártica, por el contrario, cada país decide la explotación de sus recursos⁵.

No obstante, y vistas tanto las complicaciones como la relevancia estratégica del espacio concernido, en los primeros años de la Guerra Fría se separaron los destinos jurídicos de las regiones ártica y antártica, estableciéndose en esta última un marco normativo *ad hoc*. Y es que la naturaleza de continente aislado con la que cuenta la Antártida ha posibilitado la creación de una forma jurídica cohesionada, lo que se conoce como Sistema del Tratado Antártico centrado en el Tratado Antártico de 1959⁶.

⁴ CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico».

<https://www.investigadoresporelmundo.com/data/100254/assets/Elena%20Conde%20Perez%20El%20regimen%20de%20los%20espacios%20polares@1541512405303.pdf>

⁵ MOLTÓ, Aurea. «El Ártico y la política exterior de Canadá», *Revista Política Exterior*. Marzo 2011. Disponible en: <https://www.politicaexterior.com/actualidad/el-artico-y-la-politica-exterior-de-canada>

⁶ Este, con todas las imperfecciones y vacíos que deja —incluso la diferente forma en que trata a quienes tienen o pueden tener intereses legítimos— ha creado un régimen de gestión muy consolidado que puede presentarse —a pesar de encontrarse carente de una institucionalidad central— como un ejemplo de gobernanza global, además permitió dejar fuera de la Guerra Fría y desmilitarizar al continente. A reseñar por su relevancia el Protocolo Ambiental del Tratado Antártico (1991), también conocido como el Protocolo de Madrid.

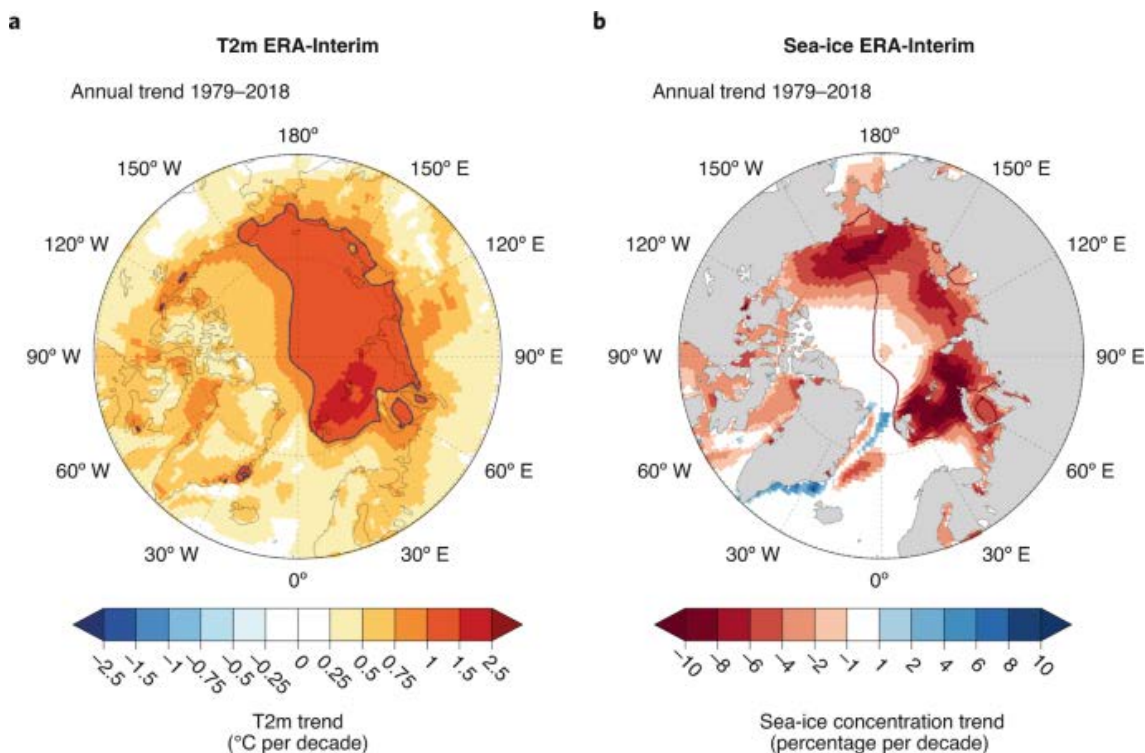
Este Tratado significó un quiebre histórico en la práctica vigente pues supuso la irrupción de un nuevo paradigma en la medida en que traía consigo un prototipo en la relación entre Estados. Es la idea de *global commons*: tales principios impregnan en buena medida el Tratado del Espacio Exterior de 1967, si bien este no pudo resultar tan demandante para las partes. El Tratado ha permitido que la Antártida se convierta en una reserva natural única y en un laboratorio excepcional⁷.

La norma que se impuso para el Ártico fue el derecho marítimo al que explícitamente se recurrió como contraposición a lo que se consideró un intento foráneo de intromisión, cuando desde la Unión Europea se auspiciaba un tratado específico para la región.

Consecuencias del calentamiento global. La alteración del *statu quo*

Otra cuestión, es la referida a la incidencia y efectos del cambio climático en la región. Y es que sucede que los polos son las zonas del mundo más vulnerables al calentamiento que se está produciendo ya que, al fundirse el hielo, se deja paso al agua que absorbe la luz solar en lugar de reflejarla, con lo cual este se funde aún más. Es la «retroalimentación positiva» que explica que el calentamiento en el territorio sea el triple o el cuádruple que el global.

⁷ CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico».
<https://www.investigadoresporelmundo.com/data/100254/assets/Elena%20Conde%20Perez%20El%20regimen%20de%20los%20espacios%20polares@1541512405303.pdf>



Tendencias de aumento de temperatura y de concentración de hielo en el Ártico.

Fuente: WORLD ECONOMIC FORUM. «Calentamiento global: los científicos “aturdidos” por la cantidad de hielo que hemos perdido». <https://www.weforum.org/agenda/2020/08/arctic-sea-ice-global-warming-climate-change-predictions/>

Como resultado, el Ártico está experimentando un proceso de deshielo que, durante los últimos 30 años, ha reducido el grosor de su capa de hielo entre un 30 y un 40 %, según distintos estudios, en 2015 la superficie de hielo en enero había pasado a 9,700 millones de km² desde 13,38 millones en 2007. Se calcula que desde 1978 ha perdido una superficie de hielo equivalente a 5 veces el tamaño de España, lo que hace previsible un verano completamente limpio de hielos en un plazo razonable que algunas fuentes cifran en 2035. Cada año se funden de 200 a 250.000 toneladas de este hielo; conviene recordar el hallazgo en territorio groenlandés de ADN de hace más de 2 millones de años como consecuencia del deshielo. Así, si todo el hielo de Groenlandia se fundiera el nivel del mar subiría de forma global hasta seis metros⁸.

Merece referirse que el deshielo, además, provoca la acidificación del Ártico a una velocidad tres veces superior a otras regiones, lo que afecta a la vida de la fauna marina en estas y, con ello, al conjunto del ecosistema.

⁸ AL ACHKAR, Ziad. «Melting Arctic: Implications for the 21st Century», *Seton Hall Journal of Diplomacy and International Relations*. Otoño-invierno 2018, p. 48.

El deshielo no es simétrico pues se ve afectado por las corrientes marinas que lo soportan con aguas de diferentes temperaturas. Además, la región tiene tres ámbitos distintos: el de la capa de agua dulce, que cubre la mayor parte de Groenlandia y que proviene de los glaciares y de la lluvia (permafrost, en el suelo congelado); el que cubre el océano glacial Ártico, es decir, la banquisa (mar helado) cuya capa de agua salada helada suele ser de algunos metros de espesor, que también está disminuyendo, y finalmente el deshielo procedente de las aguas de los grandes ríos siberianos⁹.

El permafrost es la capa de suelo congelado en las zonas polares. Su desaparición provoca la liberación de los gases que encierra. Se calcula que contiene entre 1.460 y 1.600 Gt de carbono orgánico, casi el doble del carbono presente en la atmósfera. Además, la inestabilidad del suelo generada podría destruir parte de las infraestructuras árticas. Se estima que, para el año 2050, el movimiento afectaría aproximadamente el 20 % de todas las instalaciones e infraestructuras industriales y aproximadamente el 45 % de las viviendas familiares¹⁰. El costo derivado, solo en Groenlandia, sería de unos 100.000 millones de dólares¹¹. Esto tiene como precedente el abandono del proyecto de *Camp Century* una importante base para misiles a 900 km del Polo, en Groenlandia, que no pudo terminarse como consecuencia de la inestabilidad de las placas de hielo y cuyo abandono ha provocado que aún queden hoy residuos nucleares.

Esta desaparición de los hielos trae consigo también la mejora de accesibilidad de los recursos y la apertura de nuevas rutas de navegación. Y ha tenido como consecuencia la aparición de un nuevo actor en la región, China.

Nuevas rutas de navegación

La apertura de nuevas rutas de navegación no es una cuestión menor; no solo por el ahorro de tiempo y coste de los fletes, sino también por servir a modo de ruta alternativa a las existentes y permitiendo escapar de los *Choke Points* actuales (Panamá, Suez, Malaca, Hornos o Buena Esperanza). El incidente del buque *Ever Given*, que mantuvo cerrado el canal de Suez entre el 23 y 29 de marzo de 2021, tuvo un coste de unos

⁹ ALBERT FERRERO, Julio. «Incidencia del deshielo en la geopolítica del Ártico», *Revista de Marina*. Noviembre 2011, pp. 681-690.

¹⁰ SMINK, Verónica. «Qué es el permafrost y por qué podría representar una de las amenazas más grandes para nuestra atmósfera», *BBC News Mundo*. 5 noviembre 2021. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59058465>

¹¹ CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *¿Por qué Groenlandia es un factor estratégico en el Ártico?* Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEEO 148/2020.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO148_2020BARCAN_Groenlandia.pdf

54.000 millones de dólares. Piénsese que más del 90 % del comercio internacional mundial se realiza hoy por mar.

El caso de China es notorio y explica su interés por la región. Necesita materias primas para ser «la fábrica del mundo». El 46 % de su PIB depende del tráfico marítimo, el 80 % del petróleo chino atraviesa el estrecho de Malaca. Por eso posee siete de las 20 mayores terminales de contenedores del mundo. Empresas como COSCO y *China Shipping* son de las diez mayores operadores de servicios de contenedores mundiales¹². Las llamadas Ruta del Noreste y la Ruta del Noroeste en el Ártico son pasos de una accesibilidad creciente. La segunda, que se ubica en el Ártico canadiense y con una distancia de 7.000 millas, une el océano Atlántico y el Pacífico y permitirá reducir la distancia entre Estados Unidos y Asia aproximadamente un 15 %.

No obstante, es la Ruta Noreste la que presenta actualmente mejores características para la navegación. Esta discurre por la costa ártica rusa y conecta directamente los océanos Pacífico y Atlántico sin necesidad de atravesar los canales de Suez y Panamá o el cabo de Buena Esperanza. Esta ruta era ya conocida en el siglo XVII, pero no comenzó a ser utilizada como alternativa hasta el periodo posterior a la Revolución rusa, cuando el país fue sometido al aislamiento internacional.

Esta ruta solo resultaba utilizable durante parte del verano. No obstante, el cambio climático está favoreciendo la progresiva ampliación de su uso. En verano de 2017 un buque hizo la ruta Noruega a Corea del Sur en 19 días, un 30 % más rápido que en la ruta de Suez y sin ayuda de un rompehielos. Un año después, en enero de 2018, otro navío ruso, a mitad del invierno, realizó el trayecto entre Corea del Sur y Sabetta. También era el primero que conseguía hacerlo en esa época del año¹³.

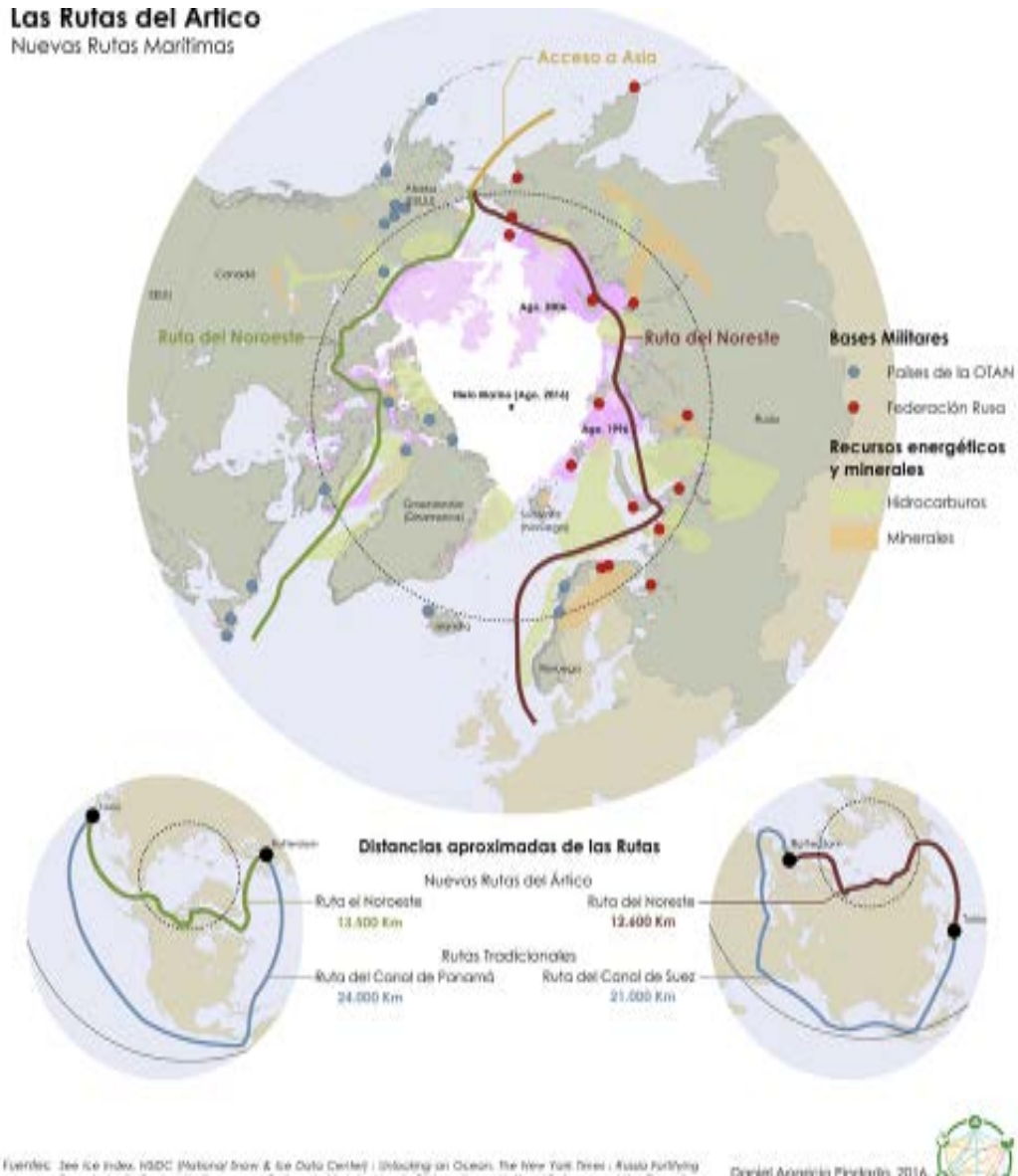
Esta ruta es un 40 % más corta en distancia entre Europa y el Lejano Oriente, unas 3.900 millas, unos 12 o 15 días, si bien la adversa climatología que cabe esperarse en el Ártico y los peligros para la navegación reducen el factor de ventaja a un 30 %. La distancia entre Tokio y Nueva York, por dar otra referencia, se reduce en 3.700 millas. El resultado es que en 2018, 18 millones de toneladas fueron transportadas a lo largo del litoral

¹² VV. AA. *Documentos de Seguridad y Defensa 66 Geopolítica del Ártico. Dos visiones complementarias. España-Singapur*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014.

¹³ MERINO, Álvaro. «Hacia la ruta del Ártico», *El Orden Mundial*. 2020.

<https://elordenmundial.com/mapas/hacia-la-ruta-del-artico/>

marítimo ruso, un 80 % más que en 2017. Y, en 2019, 26 millones¹⁴. Se calcula que en 2035 serán 130 millones de toneladas.



Nuevas Rutas y bases en el Ártico.

Fuente: «Hacia la ruta del Ártico - Mapas de El Orden Mundial - EOM», *El Orden Mundial*.
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/hacia-la-ruta-del-artico/?nab=0>

Recursos naturales

La concentración de materias primas en algunas regiones del mundo contribuye a su visibilización, pero al costo de incrementar su riesgo geopolítico. El Ártico es un área rica

¹⁴ <http://www.elojodigital.com/contenido/18017-el-plan-de-rusia-para-avanzar-en-el-artico>

en recursos. En este espacio de indefinición y concurrencia de las grandes potencias, se estima que se ubican alrededor de un 30 % de las reservas de gas, y entre un 20 % y un 13 % del petróleo mundial, según la fuente considerada. Concretamente, los puntos donde mayores reservas se encuentran son la cuenca amerasiática, la cuenca ártica de Alaska, la cuenca de Barents oriental, la cuenca del Rift de Groenlandia oriental, la cuenca de Groenlandia occidental-Canadá oriental, la cuenca de Siberia occidental y la cuenca de Yenisey-Khatanga¹⁵.



Figura. Recursos de gas y petróleo en el Ártico.

Fuente: KING, Hobart M. «Arctic oil and natural gas resources», *U.S. Energy information Administration*.
<https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=4650>

A ello se suman los recursos minerales, en porcentaje mundial: el 40 % de paladio, el 26,8 % de los diamantes, el 15 % del platino, el 11 % del cobalto, el 10,6 % del níquel, el 9 % del tungsteno y el 8 % del cinc¹⁶. La criolita, por ejemplo, es importante para la producción de aluminio; de hecho, la criolita de Groenlandia ya se utilizaba en la Segunda Guerra Mundial para la fabricación de aviones. Esto contribuyó al acuerdo de Defensa con los norteamericanos en su contexto. Luego están, por supuesto las pesquerías, no en vano, las capturas en el área suponen entre un 4 % y un 5 % de las mundiales.

¹⁵ LÓPEZ TÁRRAGA, A. B. «Evolution of the European Union's discourse on security in the Arctic region», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 93/2022. <https://doi.org/10.21138/bage.3268>

¹⁶ LÓPEZ TÁRRAGA, A. B. «Evolution of the European Union's discourse on security in the Arctic region», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 93/2022. <https://doi.org/10.21138/bage.3268>

Estas riquezas, en su mayoría, aún siguen siendo de difícil de acceso, aunque en algunas zonas comparativamente más cálidas, como el mar de Barents, ya se está logrando. De hecho, la cooperación que se da en el área entre Rusia y Noruega explica muy bien las transferencias de tecnología que han posibilitado su explotación.

Otra cuestión se refiere a las tierras raras. Tierras raras es el nombre con que se conoce a 17 elementos químicos. Se las califica de *raras* debido a que es muy poco común encontrarlos en una forma pura, aunque hay depósitos de algunos de ellos por todo el mundo¹⁷.

Para comprender su relevancia estratégica debe referirse que son imprescindibles para la producción de aparatos electrónicos como catalizadores, magnetos, turbinas, bombas... sus propiedades magnéticas permiten reducir el peso de los equipos. Las tierras raras son así fundamentales para la implementación de las energías renovables que, a su vez, lo son para la transformación de los sectores de la energía y el transporte, en definitiva para conseguir una economía verde.

Estos bienes crecen exponencialmente. De hecho, se estima que, para 2040, representarán más de la mitad de las ventas de vehículos. Y es que cada automóvil eléctrico utiliza alrededor de un kilogramo de REE solo para el motor; pero es que las turbinas eólicas marinas precisan unos 200 kilos por megavatio. Además, las REE son relevantes desde la perspectiva de la tecnología militar. Según un informe de la OTAN un submarino estadounidense clase Virginia requiere alrededor de 400 toneladas de REE, un destructor de la clase *Arleigh Burke* más de dos toneladas y un caza F-35 de 400 kilos¹⁸.

El Servicio Geológico de los Estados Unidos, en 2019, cifraba la reserva mundial de tierras raras en unos 120 millones de toneladas y su demanda actual de unas 200.000 toneladas. Suponiendo que su consumo anual se duplicara hasta alcanzar las 500.000 toneladas anuales, las reservas serían suficientes para los próximos 250 años. Por lo tanto, la cuestión no se cifra propiamente en las reservas tanto como en el dominio chino del sector¹⁹.

¹⁷ ELCACHO, Joaquim. «Crisis en Groenlandia por un proyecto de minas de uranio y tierras raras», *La Vanguardia*. 16/2/2021. <https://www.lavanguardia.com/natural/20210216/6250291/crisis-groenlandia-proyecto-minas-uranio-tierras-raras.html>

¹⁸ VESTERGAARD, Cindy y BOURGOUIN, France. «New U.S. policies Towards Greenland Should Greenland Mine its Uranium?», *DIIS policy brief*. Abril 2012.

¹⁹ KALVIG, Per y LUCHT, Hans. «No green future without China Greenland's minerales to consolidate China's rare earth dominance?», *DIIS Policy Brief*. February 2021.

Groenlandia acumula los mayores yacimientos sin explotar de tierras raras. Algunas fuentes los cifran en el 10 % del total mundial. Se estima que este territorio puede aportar unas 30.000 toneladas por año, en torno a un 20 % de la demanda mundial de tierras raras²⁰. A ello se sumaría el millón de toneladas descubierto en Suecia en 2023.

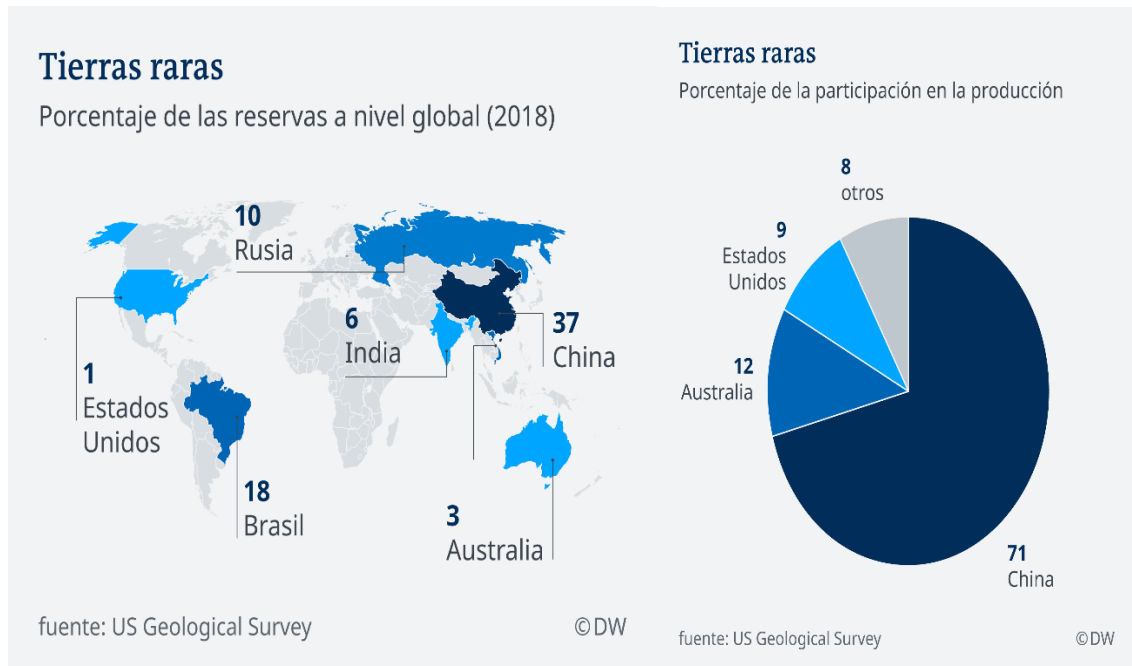


Figura. Las tierras raras en el mundo y el control chino.

Fuente: «Cuando las tierras raras se convierten en un arma», *Dw.com*. <https://www.dw.com/es/cuando-las-tierras-raras-se-convierten-en-un-arma/a-49109708>

Merece referirse en este contexto el control chino sobre estas tierras, de las que posee un 36 % de las reservas conocidas. Referir que tal control comenzó a principios de 1980, cuando la Comisión Reguladora Nuclear de Estados Unidos endureció las restricciones a la minería y producción de tierras raras, provocando el colapso de la industria estadounidense del sector.

China entró aprovechando el vacío generado y adquirió la tecnología y los derechos de propiedad intelectual, al tiempo que puso en marcha una estrategia nacional para dominar la producción y el mercado en este sector relevante para la cadena de suministro global, creando un monopolio de facto —algunas fuentes cifran este hasta en el 97 %, otras en el 80 %; en cualquier caso muy mayoritario— al apropiarse de las cadenas de

²⁰ OLE, Bent y MORTENSEN, Gram. «The Quest for Resources – the Case of Greenland», *Journal of Military and Strategic Studies*, Volume 15, Issue 2. Centre of Military and Strategic Studies, 2013.

producción de producción globales²¹ —estableciendo cuotas de exportación y control de precios— que no ha podido ser roto desde Occidente cuyas empresas dependen de los suministros chinos de estos materiales críticos y de alta demanda, lo que les concede importantes ventajas industriales y políticas²².

El planteamiento que aparentemente subyace en el afán por los recursos que China demuestra es que, como tienen cerca del 25 % de la población del planeta, le corresponde el 25 % de los recursos de los dominios comunes. En este sentido, China consiguió formar parte del acuerdo de 9 naciones y la UE para prohibir la pesca hasta el 2037 no regulada en el Ártico central²³.

El Ártico como enclave estratégico

El Ártico es una juntura estratégica. Quien controla el Ártico está controlando un espacio en el que concurren tres continentes, a los que se está dando acceso simultáneamente. Es el nexo de dos océanos y el entorno inmediato de dos superpotencias, su control contribuye así a tomar la medida del balance de poderes entre ambas.

El deshielo en el Ártico hace accesibles fronteras que, en términos prácticos, antes no lo eran, generando un paradigma de seguridad. Y no solo para Rusia. Las nuevas rutas se suman a la relevancia estratégica con que cuenta el Ártico por sí mismo y con la que ya contaba durante la Guerra Fría, no en vano encarnaba el área de menor distancia entonces de la URSS —que ha sido sustituido ahora por Rusia, pero también, no se pierda de vista, por China— y Estados Unidos, lo que propiciaba su militarización, especialmente la referida a su espacio aéreo. Es una zona privilegiada para desplegar cadenas de radares y sistemas avanzados de detección.

Además, el Ártico se comunica con el Atlántico en el paso denominado por la OTAN como GIUK (acrónimo de Groenlandia, Islandia y Reino Unido) o GIN (Groenlandia, Islandia y Noruega), con centro en las islas Svalbard. Estos pasos fueron de gran interés estratégico pues, en caso de conflicto armado, estaba previsto su bloqueo para impedir el acceso de los submarinos soviéticos al Atlántico y, de este modo, ejercer un dominio

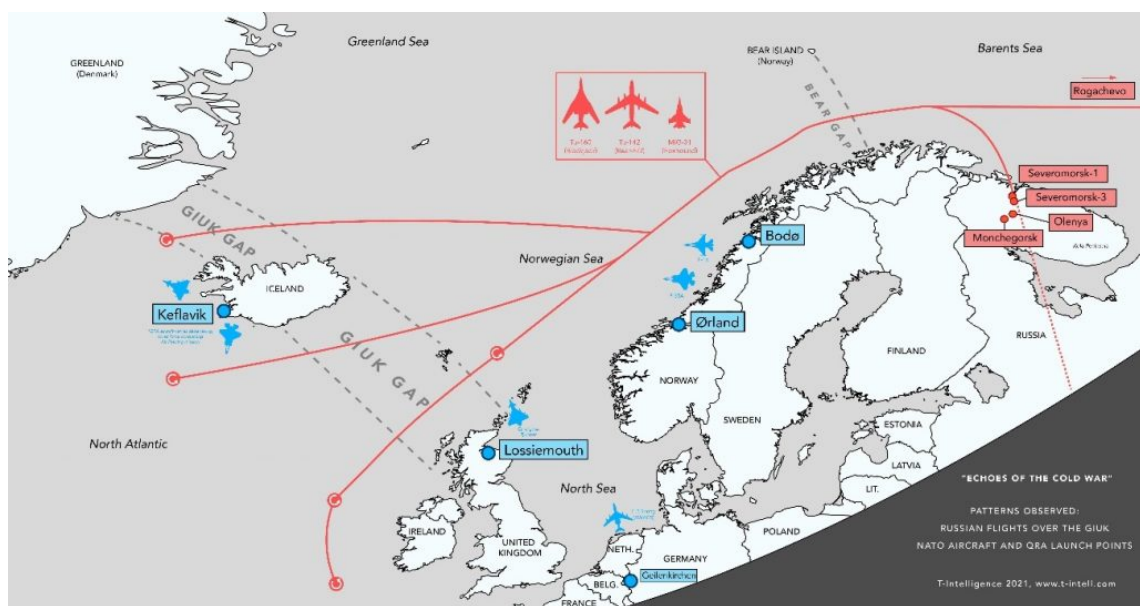
²¹ WANG, Nils. «Arctic Security - An Equation with Multiple Unknowns», *Journal of Military and Strategic Studies*, Volume 15, Issue 2. Centre of Military and Strategic Studies, 2013.

²² OLE, Bent y MORTENSEN, Gram. «The Quest for Resources – the Case of Greenland», *Journal of Military and Strategic Studies*, Volume 15, Issue 2. Centre of Military and Strategic Studies, 2013.

²³ ALAEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global strategy*. n.º 27/2022.

<https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

negativo de este océano e interrumpir el enlace entre Europa y Estados Unidos²⁴. Dinamarca con las Feroe a medio camino entre Islandia, Noruega y Escocia complementa el control danés tanto sobre el GIUK como sobre el GIN. Esta situación se sigue manteniendo hoy, no en vano, los imperativos geográficos permanecen. Ahora como entonces, la península escandinava se interpone entre el noroeste de Rusia y las aguas libres del Atlántico, proporcionando el control de los accesos marítimos del noroeste ruso (mares Barents y Báltico), un espacio estratégico de gran relevancia. Este carácter de cuña, espolón o avanzada explica las presiones que soporta Noruega de su vecino ruso. Debemos referir en este contexto que tras la guerra de Ucrania se ha cortado uno de los cables de fibra óptica del continente con las islas Svalbard — habiendo además cuestionado Rusia el cumplimiento noruego del Tratado que regula el carácter internacional y desmilitarizado de su estatus internacional—, y ha padecido el país numerosos incidentes de ciberseguridad.



Mapa del Atlántico norte y el mar de Noruega, mostrando el área que abarca la estrategia de bastión rusa.

Fuente —RUSI—.

Fuente: VÁZQUEZ ORBAICETA, Gonzalo W. «Escocia y su valor estratégico para la OTAN», *Revista Ejércitos*. 8/2/2023.

<https://www.revistaejercitos.com/2023/02/08/escocia-y-su-valor-estrategico-para-la-otan/>

²⁴ ALBERT FERRERO, Julio. «Incidencia del deshielo en la geopolítica del Ártico», *Revista de Marina*. Noviembre 2011, pp. 681-690.

Noruega ha quedado convertida en una avanzada de la OTAN en la región con una gran proximidad a Rusia, con la que comparte frontera terrestre y marítima, lo que le obliga a una relación todo lo razonable que resulte posible.

El área al norte de la península escandinava y el mar de Barents se la conoce como «área bastión». Esta da acceso a la región más desarrollada del Ártico ruso y más poblada. El área incluye tanto las bases de apoyo como las áreas de despliegue de los SSBN; estamos ante un inmenso saco libre de hielos todo el año y cuyos únicos accesos transitables están en el GIUK²⁵.

En él se encuentra el puerto de Múrmansk —dicho sea de paso, la principal población del Ártico— y, como antaño, las bases de la Flota del Norte donde se ubican los submarinos nucleares lanzamisiles balísticos (SSBN); de hecho, dos tercios de los submarinos soviéticos tenían allí su base. Estos emplazamientos estratégicos se ubican a unos 100 kilómetros de las fronteras de Finlandia y Noruega.

Rusia percibe esta situación como una vulnerabilidad, tanto por una insuficiente profundidad estratégica para defender sus puertos árticos, como por el compromiso en la libertad de acción de la Flota del Norte, ya que sus unidades tienen que operar en áreas en que la superioridad naval aliada es manifiesta, lo que, si fuese el caso, impediría tanto su tránsito hacia las aguas libres del Atlántico, como una defensa efectiva de las áreas de despliegue de los SSBN²⁶.

²⁵ MACKINLAY, Alejandro. *Escandinavia, una geopolítica marcada por lo marítimo*. Documento de Investigación 46/2018 del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 20 de abril 2018.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEE046-2018_Escandinavia_A.Mackinlay.pdf

²⁶ MACKINLAY, Alejandro. *Escandinavia, una geopolítica marcada por lo marítimo*. Documento de Investigación 46/2018 del Instituto Español de Estudios Estratégicos. 20 de abril 2018.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEE046-2018_Escandinavia_A.Mackinlay.pdf



Mapa del GIUK Gap y el mar de Noruega, ilustrando la posición de Escocia y las incursiones realizadas por aviones rusos en la zona. Fuente T-Intelligence.

Fuente: VÁZQUEZ ORBAICETA, Gonzalo W. «Escocia y su valor estratégico para la OTAN», *Revista Ejércitos*. 8/2/2023.

<https://www.revistaejercitos.com/2023/02/08/escocia-y-su-valor-estrategico-para-la-otan/>

La presencia china en el Ártico, sumada a los 4.000 kilómetros de frontera compartidos y a que el programa de la Franja y Ruta de la Seda está sustituyendo a Rusia en Asia Central, donde el programa puede tener un sentido hasta histórico, puede acabar provocando el involucramiento estratégico de Rusia. Y eso cuando Siberia es el *hinterland* natural chino y China dispone de un PIB que multiplica por diez al ruso. Y las relaciones no son tan buenas como se piensa. Así, en 2020, Rusia arrestó al jefe de la Academia Cívica de Ciencias del Ártico en San Petersburgo bajo el cargo de pasar información clasificada a China. Pekín conoce claramente la desconfianza rusa²⁷.

²⁷ GREENWOOD, Jeremy y SHUXIAN, Iuo. «¿Podría el Ártico ser una cuña entre Rusia y China?», *War on the rocks*. 4/4/2022. <https://warontherocks.com/2022/04/could-the-arctic-be-a-wedge-between-russia-and-china/>

Debe ponderarse que los intereses chinos y rusos no son ni los mismos ni son superponibles. Para empezar, la economía de Rusia se basa en el petróleo y el gas, mientras que la china lo está en el comercio con las grandes economías; pero no exclusivamente. De hecho, la relación entre ambas potencias es tanto de colaboración como de competición. La ruta polar china puede absorber parte del tráfico marítimo y del comercio mundial en el Ártico ruso. En consecuencia y por esta complementariedad y para mantener su preeminencia, cabe esperar que las actividades rusas en el Ártico y Atlántico Norte aumenten²⁸. Una ruta transpolar liberaría a China parcialmente del control que los rusos reclaman sobre su espacio marítimo adyacente.

Además, China dispone de dos rompehielos y, dentro de su programa naval, tiene proyectado uno dotado de propulsión nuclear, algo que delata en términos prácticos, la relevancia que da a la región. Estos pueden actuar de escoltas o como buques de apoyo de los submarinos nucleares, lo que contribuye a equilibrar la presencia de SSBN norteamericanos y el balance de fuerzas nucleares en la región²⁹.

Su asociación se ha reforzado por el conflicto de Ucrania. Parecen haber creado entre ambas y en un mismo espacio geográfico una suerte de cartel. En este, cada actor trata de maximizar sus propios intereses al mismo tiempo que los limita para no romper una cooperación que resulta ventajosa para ambos. Esto ha sido posible por una actitud china de contención y que le ha llevado a refrenar sus impulsos para acelerar el ritmo de unos intereses cruciales.

Además, Rusia pretende evitar que las potencias externas influyan en los asuntos árticos y, por lo tanto, ve la pretensión China de ser un «Estado cercano al Ártico» y la defensa de que los Estados no árticos tengan una mayor voz en los asuntos árticos como un impulso no deseado para la internacionalización de la región.

También y con un movimiento contrario, China, al acercarse al Ártico se acerca al espacio vital de Estados Unidos, a cuya mismísima vecindad traslada la pugna entre ambas superpotencias y contribuye al reforzamiento de Rusia en el contexto de esta pugna. Exactamente igual que hicieran los romanos con los cartagineses en el contexto de la Segunda Guerra Púnica.

²⁸ ALAEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global strategy*, n.º 27/2022.
<https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

²⁹ ALAEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global strategy*, n.º 27/2022.
<https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

Merece referir para el caso la relevancia geopolítica de espacios como el groenlandés. Geográficamente, está situada en el baricentro del triángulo formado por Norteamérica, Rusia y Europa. Bordeando su costa occidental y oriental discurren las nuevas rutas de navegación denominadas del noroeste y noreste respectivamente. Esta situación podría convertir a la isla en un gran centro de aprovisionamiento y apoyo³⁰.

Además, Groenlandia se encuentra ubicada respecto de los Estados Unidos, simultáneamente, entre Rusia y el Atlántico, por lo que ha sido integrada como parte de los sistemas de alerta previa norteamericanos, lo que le dota de un relevante valor estratégico militar.

La base aérea de Thule, a medio camino entre Nueva York y Moscú, en la costa noroeste de Groenlandia, operada por los norteamericanos, contribuye a la defensa del territorio estadounidense como parte del escudo antimisiles y por ello, aunque se ubique por fuera, está integrada dentro de la esfera nacional de este país, dentro del *Home Land Security*. Y es que la base acoge al *Duodécimo Escuadrón de Alerta Espacial*, que es parte del *Sistema de Alerta Temprana de Misiles Balísticos* (BMEWS). También alberga al *Tercer Destacamento del 22 Escuadrón de Operaciones Espaciales*, una red global de control de satélites³¹.

Referir también que el Ártico es un espacio relevante para el seguimiento de satélites ubicados en una órbita polar. Desde Thule (Groenlandia) se controlan proyectos satélites tales como el Galileo; referir que China trató de contar con una estación de satélites en Groenlandia sin lograrlo, no obstante, ha construido una estación en Kiruna (Suecia). Y firmó, en 2018, un acuerdo con Finlandia para establecer un centro conjunto de investigación para la observación espacial del Ártico y servicios de intercambio de datos³². En 2019 China lanzó su primer satélite de órbita polar.

Reclamaciones sobre los mares adyacentes

El deshielo, sumado a otros factores como el alza de precios de las materias primas y los avances tecnológicos, han hecho más accesibles y rentables los recursos naturales,

³⁰ CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *¿Por qué Groenlandia es un factor estratégico en el Ártico?* Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEEO 148/2020.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO148_2020BARCAN_Groenlandia.pdf

³¹ CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *¿Por qué Groenlandia es un factor estratégico en el Ártico?* Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEEO 148/2020.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO148_2020BARCAN_Groenlandia.pdf

³² ALAEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global strategy*, n.º 27/2022.

<https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

desde los hidrocarburos a las pesquerías. Estos, además, pueden explotarse en el marco de un clima más benigno y que reduce los costos de producción. Todo ello ha contribuido a modificar el *statu quo* de la región.

De hecho, ha incentivado una suerte de «carrera por el Ártico» contraria a la realidad cooperativa vigente en este espacio extremo, al menos, hasta la guerra de Ucrania. Esta *carrera* pretende convalidar jurídicamente el dominio de un espacio cada vez mayor que se logra consolidando anteriores avances que quedan como un hito o referencia.

No estamos, propiamente, ante un reparto de este océano sino, más bien, ante una ampliación del territorio realizada a partir del ya asignado; este sirve de legitimación y es la base para nuevos avances. Tal tendencia se acentúa en las áreas en las que previamente se han detectado yacimientos de hidrocarburos cuya posesión resulta discutible sobre la base de razones, más o menos, tecnocientíficas.

El resultado es la aparición de demandas que, formuladas en términos jurídicos y científicos, realmente son de naturaleza política; y se presentan instrumentando las zonas grises y de indefinición existentes.

En este permanente *pro domo sua*, referir que fue Canadá el país que, en 1907, alumbró para la distribución del territorio ártico, la teoría conocida como de los sectores. Con base en dicha teoría se consideraba las regiones polares como una prolongación de las costas de los países a los que rodean; ni que decir tiene que las suyas y las rusas eran y son las de mayor tamaño (Rusia tiene 21.140 km de costa ártica, el 53 % del total). Ello se concretaría al trazar desde las extremidades de los territorios circumpolares líneas convergentes hacia el polo con lo que se marcaría el territorio correspondiente a cada Estado³³. En este sentido y lógica, en 1926, la Unión Soviética reclamó el espacio marítimo entre 32° 04' 35" E y 168° 49' 30" W. Esta teoría, está claro, que en el caso del Ártico no prosperó. Y es que, con la Antártida pudo hacerse tal cosa por ser el caso *ex novo*.

Mientras, en el océano Ártico, se utilizó el derecho del mar para la delimitación de dicho espacio. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR o UNCLOS por sus siglas en inglés) de 1982, señala con carácter general un mar territorial de 12 millas desde la línea de bajamar de su costa, un espacio adyacente de

³³ NAVAS ITURRALDE, María Fernanda. «La cuestión Ártica», *Revista Afese, temas Internacionales*, vol. 65, n.º 65. 2017.

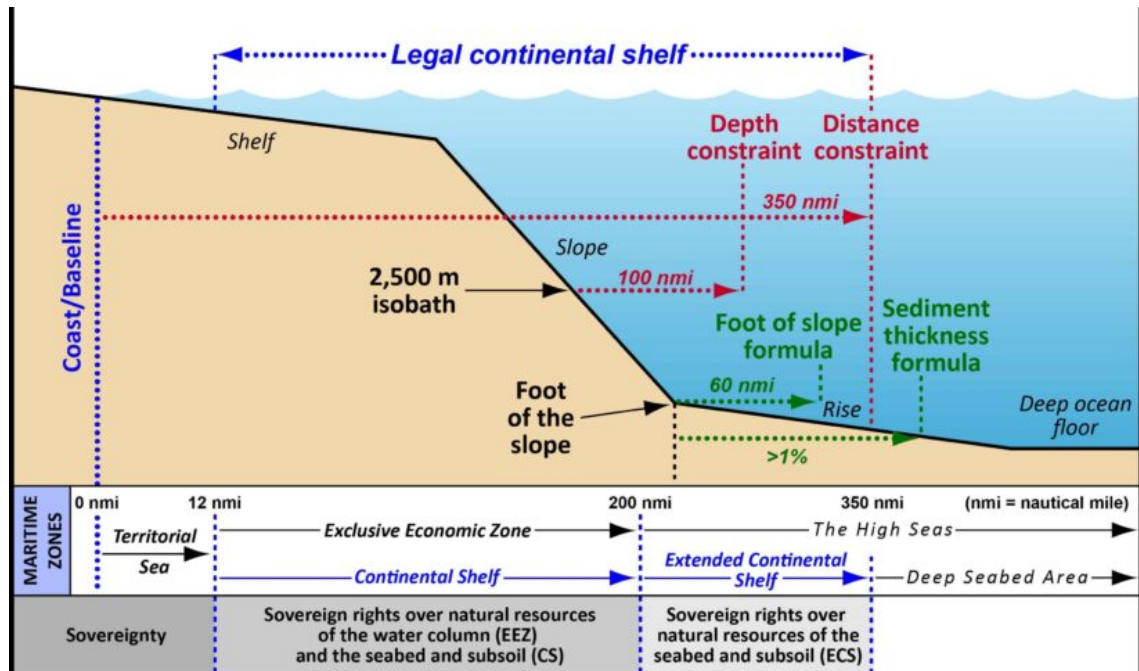
otras 12, y una zona económica exclusiva de 200 millas que podía ampliarse a la plataforma continental; cada una de ellas con sus correspondientes obligaciones y derechos. Así, aproximadamente, la mitad del océano Ártico está formado por aguas internacionales, por más que los Estados tengan derechos sobre la plataforma.

La plataforma es la continuación submarina de los continentes, de modo que, la Convención (art. 76) permite que las plataformas continentales se amplíen cuando un Estado dispone de datos científicos que demuestren que determinadas características geológicas o geográficas del lecho marino están en relación con las plataformas continentales. Pero, eso sí, las aguas más allá del mar territorial son mares libres, alta mar, aguas internacionales.

En cualquier caso, el límite exterior de la plataforma continental debe estar situado a una distancia inferior a 350 millas marinas o de 100 millas marinas contadas desde la isobata de 2.500 metros; pero tal extensión debe ser autorizada por la Comisión Internacional para los Límites de la Placa Continental de Naciones Unidas.

En consecuencia, la explotación de los recursos del Ártico es principalmente competencia de los Estados miembros del Consejo y queda en gran medida fuera del control multilateral. Sin embargo, la CONVEMAR limita la soberanía de los Estados al declarar que los fondos marinos son «patrimonio común» de la humanidad y que su exploración y explotación «se realizarán en beneficio de toda la humanidad, cualquiera que sea la situación geográfica de los Estados»³⁴.

³⁴ PRASHAD, Vijay. «Los vientos de la Nueva Guerra Fría aúllan en el Círculo Polar Ártico», *Rebelión.org*. <https://rebelion.org/los-vientos-de-la-nueva-guerra-fria-aullan-en-el-circulo-polar-artico/>



Mar territorial y plataforma continental.

International Institute for Law at the Sea Studies. www.iilss.net/tag/outer-limits-of-the-continental-shelf/

Los cinco Estados circumpolares buscan extender su zona económica y soberanía amparándose en esta normativa, así como en las singularidades que su situación e historia les ofrece. La Convención citada señala un plazo de 10 años tras suscribirla para presentar reclamaciones.

Noruega lo ratificó en 1996 y presentó sus reclamaciones en 2006. Rusia ratificó la Convención en 1997 y presentó su reclamación en 2001. Canadá la ratificó en 2003 y presentó sus reclamaciones en 2013. Dinamarca en 2004 y presentó una reclamación en 2014. Estados Unidos, por su parte, aún no la ha ratificado, lo cual no implica una pérdida de sus derechos, aunque la legitimidad de sus reclamaciones sí sufre menoscabo y, al margen de otros considerandos a escala global, dificulta el poder encontrar una solución en términos globales para la región.

Así, cuando EE. UU., como miembro del Consejo Ártico, refuta sobre la base del derecho internacional algunas reclamaciones, Rusia y China señalan que no tiene capacidad legal de oponerse porque no ha ratificado la CONVEMAR. Es más, algunos autores consideran que Estados Unidos no dispone de poder suficiente para imponer globalmente su interpretación de la Ley del Mar sin formar parte de ella. Y desde esta perspectiva, consideran aconsejable que acompañe su política global, particularmente la militar, con el respaldo jurídico correspondiente.

En su caso, se estima que la plataforma estadounidense se superpondría con el reclamo canadiense, mientras la frontera con Rusia se regiría por el acuerdo bilateral de 1990 con la URSS que, en este caso, sí fue ratificado por el Senado norteamericano, pero no por la Duma rusa.

En este contexto se produjo en 2008 la conocida como Declaración de Ilulissat (Groenlandia), en la que, junto a la preminencia de los Estados litorales del Ártico en la resolución de la problemática regional, y la colaboración en cuestión de medioambiente marino, seguridad marítima y la división de responsabilidades, se establecían las bases para la «resolución ordenada de cualesquiera demandas que pueden coincidir en partes». En ella se encuentran las bases políticas y jurídicas para el reparto de la región ártica, incluida la ampliación de las plataformas continentales y se fundamenta en el CONVEMAR y en las negociaciones bilaterales.

En esta lógica y clave se sitúa el debate referido a la cordillera o dorsal submarina de Lomonosov que alcanza prácticamente el Polo Norte y que es reclamada simultáneamente por Canadá, Dinamarca y Rusia (que suma a sus razones la cordillera Mendeleiev) como parte de la plataforma o margen continental para ampliar sus aguas. En 2007 y a efectos reivindicativos, Rusia, en el contexto de la expedición *Arktika*, emplazó una bandera a 4.200 metros de profundidad.

En 2021, Rusia presentó una reclamación ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental de la ONU que llega hasta la zona económica exclusiva de Canadá en el Ártico. Y Canadá, en 2022, presentó una adición que se suma a la presentación parcial de 2019 con la que reclamó aproximadamente también 1,2 millones de kilómetros cuadrados del lecho marino y el subsuelo del océano Ártico, incluyendo las cordilleras de Lomonosov y Alpha-Mendeléyev con lo que cubre toda la meseta ártica central aumentando también significativamente sus superposiciones con las reclamaciones de Rusia³⁵.

³⁵ QUINN, Eilís. «Canadá extiende reclamo de plataforma continental, aumentando las superposiciones con Rusia en el Ártico», *The Barents Observer*. 23/12/2022.

<https://thebarentsobserver.com/en/arctic/2022/12/canada-extends-continental-shelf-claim-increasing-overlaps-russia-arctic>

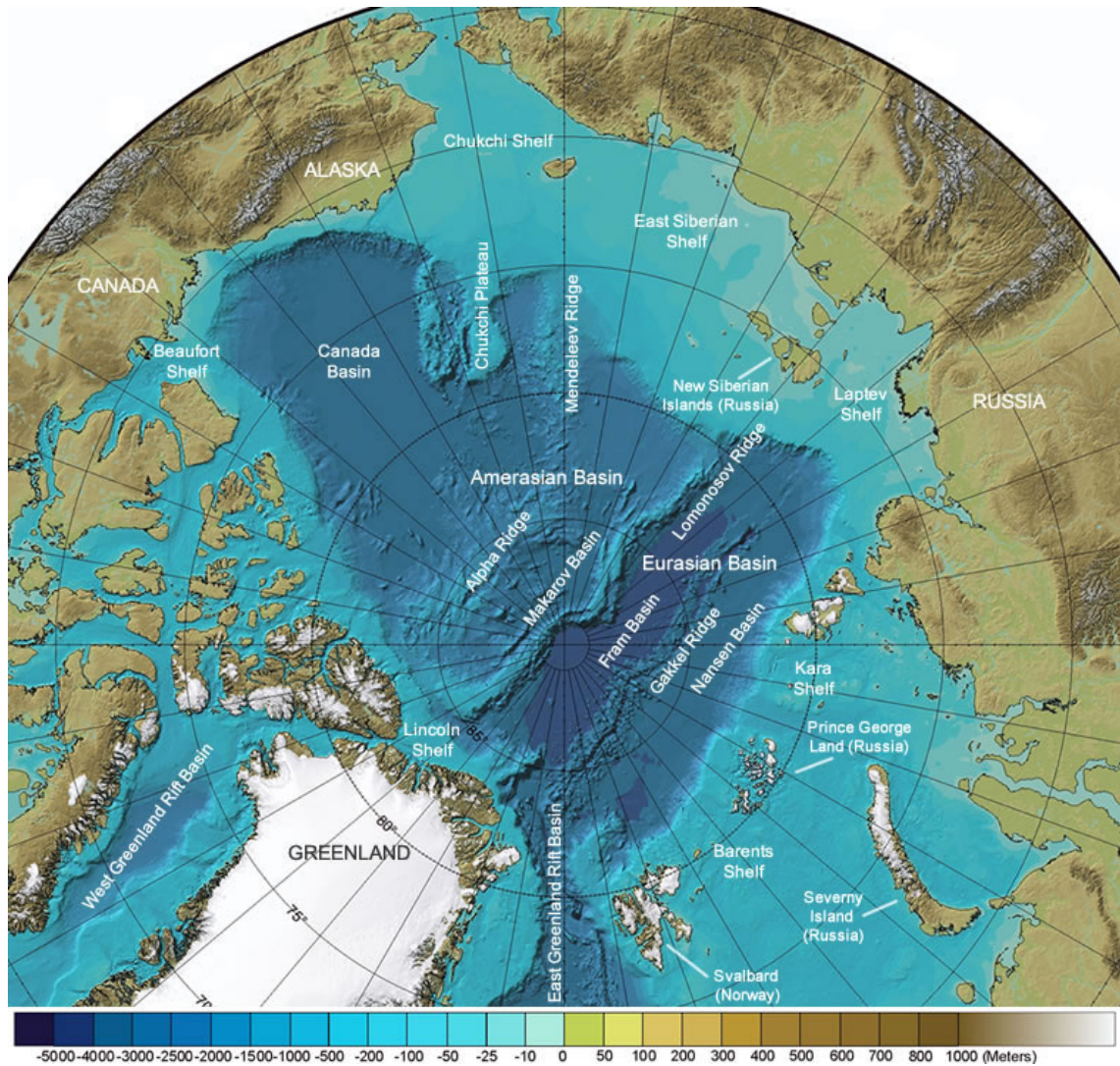


Figura. Fondos árticos.

Fuente: KING, Hobart M. «Arctic Ocean Seafloor Features Map Major Basins, Ridges, Shelves and Bathymetry», *Geology.com*. <https://geology.com/articles/arctic-ocean-features/>

Con ello ambos países intentan situar su plataforma continental más allá de las 350 millas, aunque dentro del límite de las 100 millas desde la isobata de 2.500 m de profundidad. En este sentido, Rusia colocó una bandera de titanio a 4.200 m de profundidad. Canadá rechazó como arcaico este proceder ruso —pues tiene un regusto a la llamada Era de los Descubrimientos— mientras anunciaba la instalación de nuevas bases militares y un sistema de vigilancia satélite en la zona; Estados Unidos (que ha desarrollado exploraciones científicas para delimitar su frontera marítima con Canadá) también se sumó a este rechazo, si bien el compromiso de su política exterior con el Ártico había sido hasta entonces más limitado, lo que tenía su reflejo en los recursos y

medios disponibles en la región. Y Dinamarca envió una expedición científica para reconocer la zona y validar su derecho³⁶.

Lo relevante de los planteamientos ruso y canadiense es que, de ser aceptados, las 200 millas de la zona económica exclusiva en la que los países tienen derecho a explotar los recursos existentes, se contarían a partir de las cordilleras, y dado que estas atraviesan el Ártico, ambos países están reclamando soberanía sobre una amplia extensión de sus aguas. La aceptación supone, por ejemplo, tanto en el caso ruso como en el canadiense, una reclamación sobre una porción del océano Ártico que excede los 1,2 millones de kilómetros cuadrados.

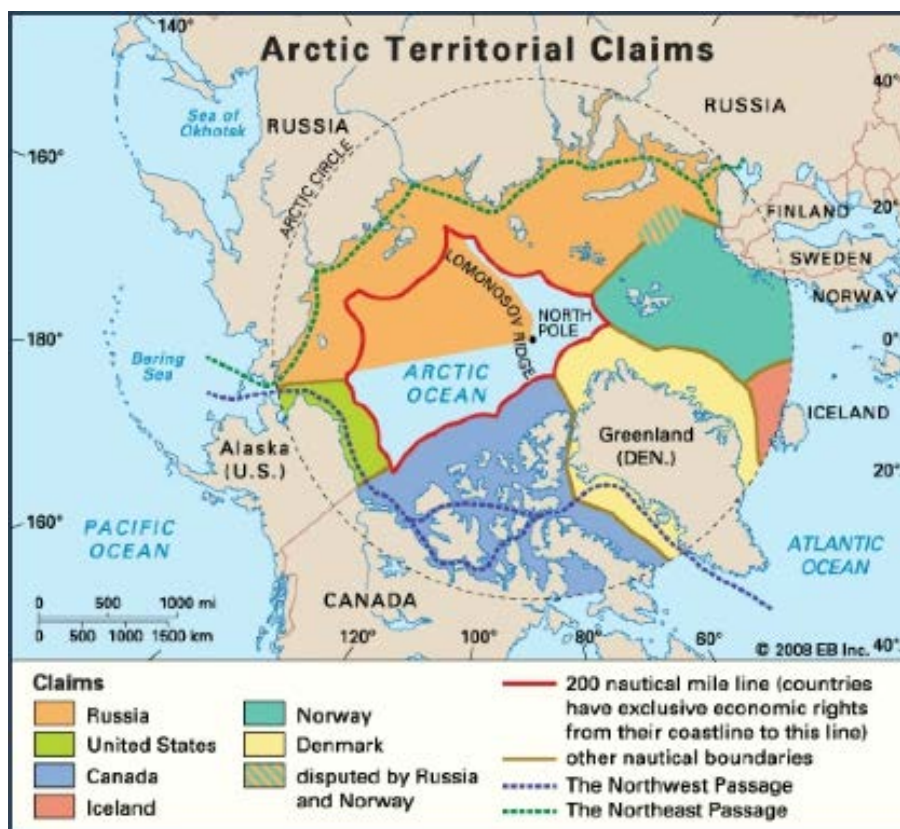


Figura. Reclamaciones territoriales en el Ártico.

Fuente: BIRDWELL, Ian. «Rival Claims to a Changing Arctic», *The Maritime Executive*. 15/8/2016.
<https://maritime-executive.com/article/rival-claims-to-the-changing-arctic>

³⁶ FIGUEROA GONZÁLEZ, Silvia. «El Ártico en disputa». Tecnológico de Monterrey Campus Guadalajara.
<https://biblat.unam.mx/hevila/TendenciasZapopan/primavera/7.pdf>

La reclamación noruega, por su parte es de 235.000 km² los cuales se encuentran distribuidos en tres áreas: *Loop Hole* en el mar de Barents; la bahía de *Western Nansen* en el océano Ártico; el *Banana Hole* en el mar de Noruega.

Por su naturaleza cooperativa, merece destacarse el acuerdo alcanzado en 2010 entre Rusia y Noruega en base al cual se repartieron por mitades un área de 175.000 km² correspondientes a sus zonas económicas exclusivas en disputa entre ambos en el mar de Barents (el área conocida como *Loop Hole*), estableciendo un régimen de cogestión de hidrocarburos y pesquerías y de cooperación tecnológica para la explotación de los yacimientos de hidrocarburos presentes en el área; y también el que, en 2022, Canadá y Dinamarca cerraron referido a la isla de Hans.

Existen además territorios que son objeto de disputa, sin que puedan clasificarse estas como disputas de gran calado. Así, la isla Franz Joseph Land, a 1.100 kilómetros del Polo Norte, y que pertenece a Rusia desde 1926, es reclamada por Noruega desde entonces. Y es que la Franz Josef Land había sido considerada *terra nullius* y la Unión Soviética declaró su anexión basándose en la declaración canadiense del principio sectorial, para ello declararon toda la tierra entre la parte soviética continental y el Polo Norte como territorio soviético.

Una mención especial merece el archipiélago noruego de Svalbard, el espacio habitado situado más al norte. Su régimen jurídico se encuentra regulado por el Tratado del mismo nombre suscrito en 1920, tras la Primera Guerra Mundial. Este otorga a todas las partes un acceso equitativo y no discriminatorio a sus recursos. Además es un espacio desmilitarizado.

Noruega no puede lucrarse de la explotación de las islas y tiene que administrarlas y proteger su medio ambiente. Tampoco obtiene grandes beneficios a través de las empresas radicadas en el país, ya que estas tienen que competir en igualdad de condiciones con las de terceros países.

Ya en el caso de Dinamarca resalta la cuestión de Groenlandia, buena parte del territorio de la isla se integra en el Ártico hasta alcanzar el paralelo de 80 ° N. Esta latitud solo es rebasada por algunos archipiélagos canadienses, siendo el espacio restante mar.

Groenlandia tiene así la línea de costa más cercana al Polo Norte. Por esta razón, Dinamarca reclama un área de 895.000 km² del Ártico. Esta incluye la cordillera

Lomonosov³⁷, a la que consideran parte de su plataforma continental, así como el Polo Norte hasta alcanzar la zona económica exclusiva de Rusia. El patronazgo norteamericano, de hacerse este país con la isla, mejoraría la fortaleza de sus reclamaciones.

Sus reclamaciones también se contraponen, en algunos espacios, a las de Canadá y Noruega. La frontera marítima entre Groenlandia y Canadá se definió en su mayor parte en 1973 —con algunos ajustes añadidos en 2004— así como otro acuerdo en 2012 específicamente sobre el mar de Lincoln. Solo quedaba una disputa, relativa a la soberanía sobre una pequeña isla (la isla de Hans de 1,3 km²) en el estrecho de Nares, que ambos Estados acordaron dividirse en 2022, estableciendo una frontera terrestre; de hecho, los dos Estados habían creado un grupo de trabajo conjunto en 2018 para resolver discordancias. Por su parte, los límites de los dominios marítimos entre Groenlandia y Noruega (Svalbard) se establecieron en 2006³⁸.

A la cuestión de las reclamaciones relativas a la plataforma marítima debemos añadir las reclamaciones referidas al mar territorial, un espacio significado pues los Estados más allá de derechos económicos, ejercen la plena soberanía. Y aquí hay nuevamente discrepancias. Estas surgen no pocas veces, por dos cuestiones, unas referidas al trazado de las líneas de base que van a servir para la definición de los espacios marítimos³⁹, y se hacen forzando las reglas y con ellas los puntos que las definen y abarcando áreas marítimas que pasan a ser interiores; la otra forma es forzar los reglamentos de control medioambiental a los que la norma se aplica en los países litorales⁴⁰.

³⁷ Una cadena montañosa submarina de casi 1.800 kilómetros de longitud. En caso de demostrarse que se encuentra físicamente unida a la plataforma continental de Rusia, de Groenlandia o bien de Canadá, podría significar la atribución del Polo Norte a cualquiera de esos países. CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *¿Por qué Groenlandia es un factor estratégico en el Ártico?* Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEEO 148/2020. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO148_2020BARCAN_Groenlandia.pdf

³⁸ LOZIER, Jean-Louis. «Arctic: Toward the End of the Exception? Strategic, Nuclear and Maritime Issues in the Region», *Proliferation Papers*. No. 64. Ifri, April 2022.

³⁹ UNCLOS. Parte II. Art. 8. «*Aguas interiores*: 1. Salvo lo dispuesto en la parte IV, las aguas situadas hacia tierra de la línea de base del mar territorial formarán parte de las aguas interiores del Estado. 2. Cuando el establecimiento de una línea de base recta de conformidad con el método enunciado en el artículo 7 tenga por efecto encerrar como aguas interiores zonas que no se hubieran considerado previamente como tales, existirá en esas aguas el derecho de paso inocente previsto en la presente Convención».

⁴⁰ UNCLOS. Parte I. Sección 8. Art. 234. Zonas cubiertas de hielo: «Los Estados ribereños tienen derecho a dictar y hacer cumplir leyes y reglamentos no discriminatorios para prevenir, reducir y controlar la contaminación del medio marino causada por buques en las zonas cubiertas de hielo dentro de los límites de la zona económica exclusiva, donde la especial severidad de las condiciones climáticas y la presencia de hielo sobre esas zonas durante la mayor parte del año creen obstrucciones o peligros excepcionales para la navegación, y la contaminación del medio marino pueda causar daños de importancia al equilibrio ecológico o alterarlo en forma irreversible. Esas leyes y reglamentos respetarán debidamente la navegación y la protección y preservación del medio marino sobre la base de los mejores conocimientos científicos disponibles».

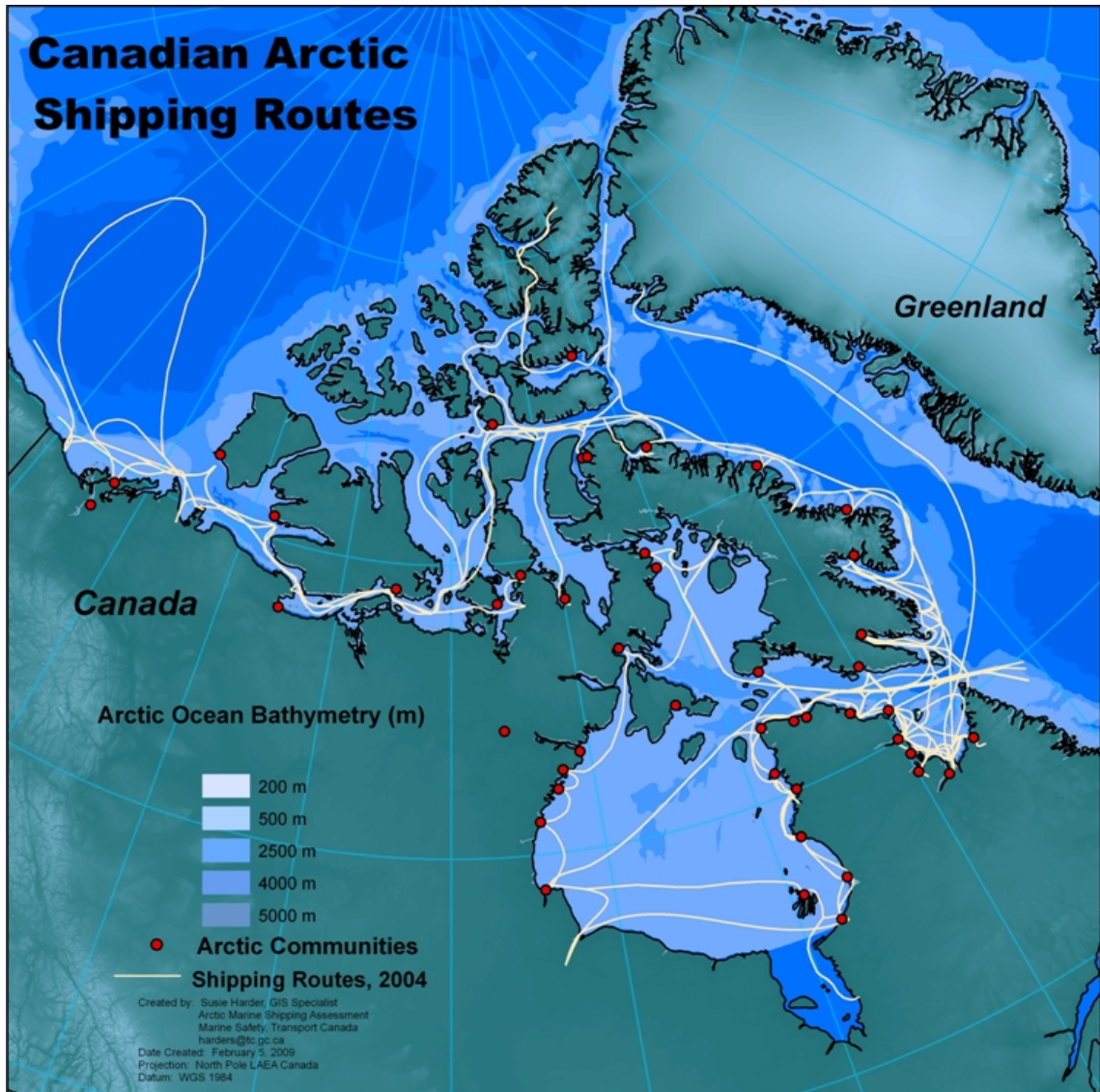


Figura. Rutas de navegación de Canadá.

Fuente: Gobierno de Canadá. Canadian Arctic Shipping routes.

<https://tc.canada.ca/en/marine-transportation/arctic-shipping/canadian-arctic-shipping-routes>

En este sentido, Canadá reclama como aguas territoriales una parte del Paso Norte, el mar de Beaufort, mientras Estados Unidos (y la Unión Europea) sostienen que son aguas internacionales pues el mar territorial alcanza hasta las 12 millas y el canal se extiende en algunos tramos hasta las 60. Para justificar sus razones Canadá aduce, junto a criterios técnicos referidos a islas, que tribus inuit acampan en él durante el tiempo que se encuentra congelado⁴¹. De hecho, durante la Guerra Fría, Canadá reubicó varias poblaciones inuit para fortalecer la legitimidad de sus reclamaciones.

⁴¹ FIGUEROA GONZÁLEZ, Silvia. «El Ártico en disputa». Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara. <https://biblat.unam.mx/hevila/TendenciasZapopan/primavera/7.pdf>

Rusia también pretende que las aguas del Paso del Noreste sean parte de su mar territorial, con lo cual podría dictar condiciones de acceso o impedirlo, razón por la que cuenta con el rechazo de Estados Unidos y la UE y aun de la propia China. Rusia considera como la región una suerte de «bajo vientre», un espacio donde es más vulnerable militarmente, pues carecía de una frontera reforzada ya que estaba al amparo de la climatología. Esto genera una situación con un punto paradójico, por un lado, debe controlar y proteger la ruta marítima y, simultáneamente, por otro, defenderse de cualquier ataque procedente de los polos y evitar una eventual sorpresa estratégica. Con base en ello, trata de dictar las reglas con las que se lleva a cabo la actividad en su entorno cercano aun a pesar de discurrir por fuera de su mar territorial, alegando un interés legítimo, cuanto menos de naturaleza medioambiental⁴². Es la forma de marcar su liderazgo político en la región, imponer las reglas que regulan la vida en la misma como forma de reconocimiento de su primacía. Así Rusia ha dado a la *Rosatom*, su agencia nuclear, el control burocrático sobre la ruta y la capacidad de limitar el tráfico de los buques de guerra extranjeros sin una notificación previa de 45 días y el permiso del gobierno ruso⁴³.

⁴² SÁNCHEZ ANDRÉS, Antonio. «Rusia y la geoestrategia del Ártico», *Real Instituto Elcano*. ARI 63/2010. 6/4/2010.

⁴³ <https://israelnoticias.com/militar/la-presencia-militar-de-rusia-en-el-artico/>

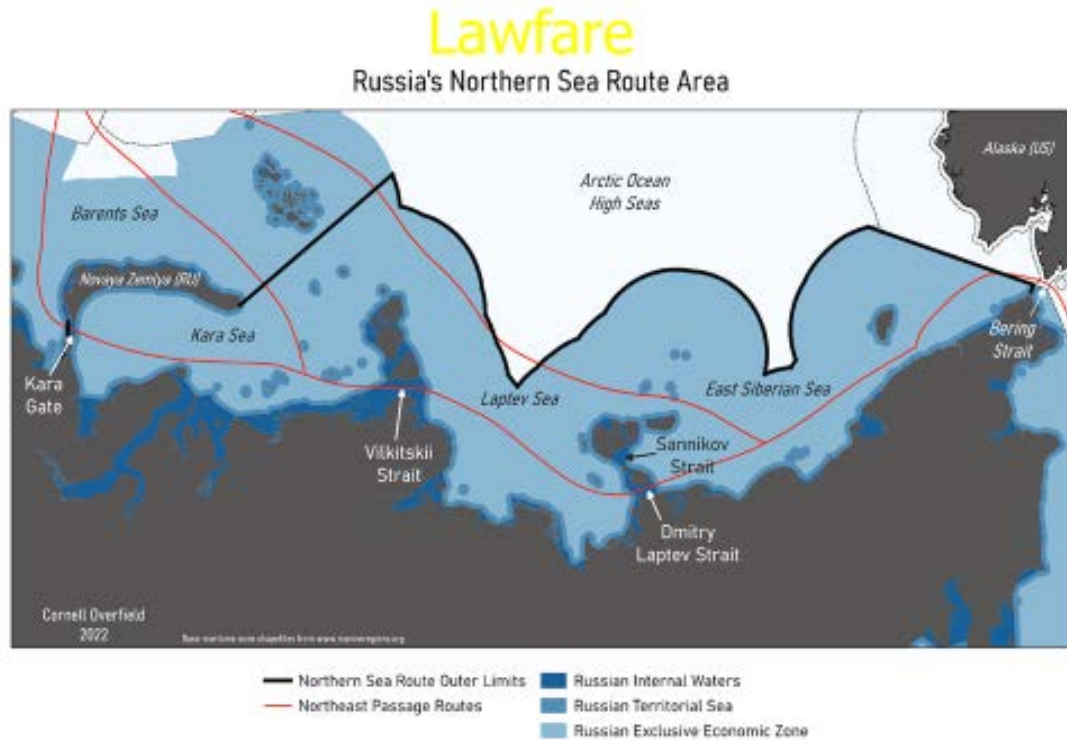


Figura. Aguas, interiores, territoriales y zona económica exclusiva de Rusia.
Fuente: OVERFIELD, Cornell Wrangling. «Warships: Russia's Proposed Law on Northern Sea Route Navigation»,
Lawfare Institute. <https://www.lawfareblog.com/wrangling-warships-russias-proposed-law-northern-sea-route-navigation>

Canadá mantiene una lógica similar, aunque no tan acusada. Referir que el desacuerdo entre Canadá y Estados Unidos se resolvió parcialmente con la firma en 1988 del Acuerdo de Cooperación Ártica Canadá-Estados Unidos.

Merece destacarse que, en 2011, ante la creciente accesibilidad y bajo los auspicios del Consejo Ártico, se alcanzó un acuerdo sobre búsqueda y salvamento en la región, lo que nos puede servir de indicador de lo que podrían ser las claves de un eventual acuerdo futuro.



Figura. Acuerdo de Salvamento Marítimo en el Ártico.

Fuente: Arctic Portal. <https://arcticportal.org/ap-library/yar-features/421-arctic-search-and-rescue-agreement>

Las políticas árticas de los actores árticos

Como se ha visto, las cuestiones litigiosas se han ido resolviendo de modo cooperativo, particularmente después de la Guerra Fría, que es cuando el deshielo físico se ha incrementado significativamente en la región y con ello la intensidad de las relaciones. Y la globalización ha extraído el Ártico de su aislamiento instalándolo inevitablemente en el espacio global y en su lógica.

El Ártico es relevante para Rusia. No en vano obtiene de él entre el 10 y el 20 % de su PIB y el 20 % de sus exportaciones. La cuestión es que el Ártico, hasta la crisis de Ucrania, no ocupaba un lugar preferente en las agendas de las grandes potencias, como lo hace ahora. Las publicaciones estratégicas rusas insistían en preservar el Ártico como un espacio de paz y cooperación. En este sentido, Rusia ha fomentado la cooperación tanto bilateral como multilateral con otros Estados con intereses en el Ártico y ha subrayado reiteradamente que se adhiere a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar⁴⁴.

⁴⁴ FERNÁNDEZ GÓMEZ, Iván. *(Re)militarización del Ártico: ¿cautivos de un dilema de seguridad?* Universidad de Barcelona, 2019.

Pero esta afirmación no se encuentra avalada por los hechos. Así, el incremento del armamento ruso en el Ártico y la modernización del existente, que se ha producido a partir del año 2000, tiene un punto de contradicción con tales declaraciones. Y esta es mayor si se considera que este rearme se ha producido al mismo tiempo que el gasto militar se reducía en relación con el PIB del país. Esto dota de mayor significado la intencionalidad política con que se hace. En 2007 Rusia, al igual que hacía en la Guerra Fría, retomó sus patrullas aéreas en la zona hasta el límite mismo de los Estados vecinos. En cualquier caso, tras la llegada de Putin al Gobierno la política rusa hacia el Ártico adquirió una dimensión más asertiva. Este espacio pasó a erigirse como un punto clave de la estrategia rusa en el año 2008, cuando se elaboró el documento *Fundamentos de la política estatal de la Federación Rusa en el Ártico hasta el año 2020 y con una perspectiva ulterior*. En este documento Rusia planteaba su política en el Ártico desde dos enfoques divergentes: por un lado, la cooperación y, por otro, el rearme militar con vistas a la defensa de su soberanía⁴⁵.

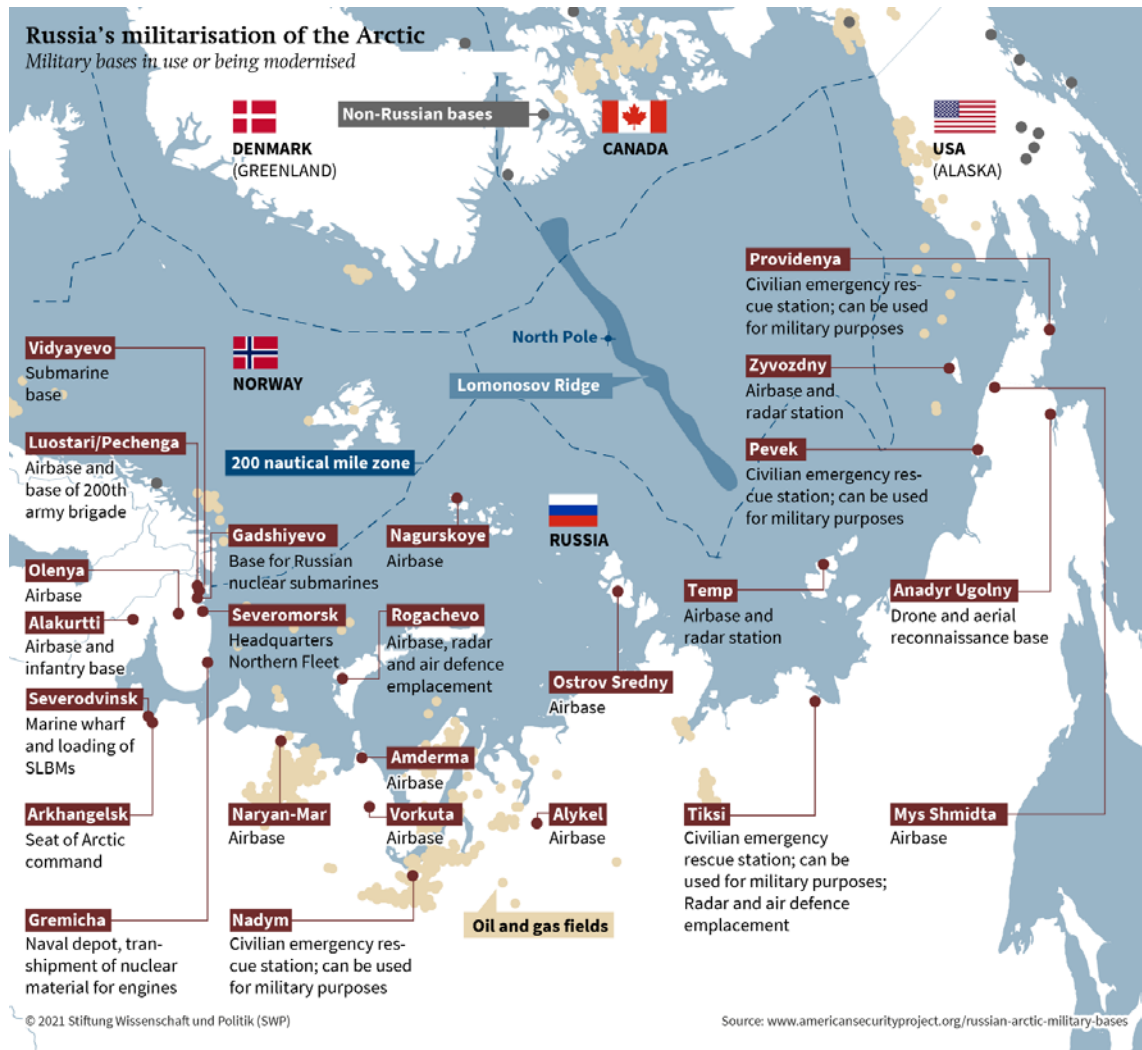
Siguiendo estas directrices Rusia situaba el Ártico como prioridad regional en su Concepto de Política Exterior de 2013. En 2014 estableció un Mando Estratégico Conjunto para el Ártico y se han reabierto bases aéreas, desplegando elementos de defensa de costa. En 2017, el país disponía de seis bases militares, dieciséis puertos de aguas profundas y trece bases aéreas, cuatro brigadas y además ha instalado un «domo de Defensa Antiaérea», dotado de misiles S-400. Rusia ha renovado la base aérea de Nagurskoye, en Alexandra Land, y la base aérea de Temp, en la isla de Kotelny. Su Flota Norte con submarinos balísticos, nucleares de ataque, portaviones... dispone, además, como prueba de la adaptación de su fuerza al medio, de seis rompehielos nucleares con capacidad de navegación por el Ártico, junto a veinte rompehielos convencionales⁴⁶.

<https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/362319/Fern%C3%A1ndez%20G%C3%B3mez%2C%20Iv%C3%A1n.pdf?sequence=1>

⁴⁵ BAQUÉS QUESADA, Josep, y ARRIETA RUIZ, Andrea. «La estrategia rusa en el Ártico», *Revista General de Marina*. Noviembre de 2019, pp. 731-745.

⁴⁶ FERNÁNDEZ GÓMEZ, Iván. *(Re)militarización del Ártico: ¿cautivos de un dilema de seguridad?* Universidad de Barcelona, 2019.

<https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/362319/Fern%C3%A1ndez%20G%C3%B3mez%2C%20Iv%C3%A1n.pdf?sequence=1>



Fuente: PAUL, Michael; Swistek, «Russia in the Arctic». *Stiftung Wissenschaft und Politik*. 2/2/2022. https://www.swp-berlin.org/publications/assets/Research_Paper/2022RP03/images/2022RP03_Russia_Arctic_004.png

A finales de 2019 publicó su Plan para el Desarrollo de la Ruta Marítima Norte. Se trata de una estrategia integral para los próximos quince años que incorpora «84 puntos y cubre un amplio margen de prioridades, desde el desarrollo de la infraestructura necesaria y la construcción de nuevos navíos, hasta el mapeo de recursos naturales y el lanzamiento de nuevos satélites y de equipo meteorológico». Este plan prevé hasta la construcción de cuarenta buques, incluyendo ocho rompehielos y dieciséis naves de rescate y apoyo, todo ello con horizonte 2035⁴⁷.

Pero como nos recuerda Alejandro Mackinlay, el problema de los puertos y bases navales en el oeste ártico ruso es que, además de encontrarse situados en la proximidad de la frontera con Finlandia y Noruega, el tránsito entre ellos y las aguas abiertas del

⁴⁷ MENOSKY, Rachael. «El plan de Rusia para avanzar en el Ártico», *El ojo digital*. <https://www.elojodigital.com/contenido/18017-el-plan-de-rusia-para-avanzar-en-el-artico>

Atlántico debe hacerse, especialmente durante el invierno, barajando la costa noruega; de hecho, hasta el 80 % de este tráfico del Ártico pasa por las inmediaciones del país. Así, la situación de los principales accesos marítimos de Rusia es cuando menos complicada, algo que en periodos de tensión se hace evidente y que además enlaza con la tradicional percepción rusa sobre la seguridad de su extensísimo territorio⁴⁸. La entrada final de Finlandia y Suecia impulsadas por la invasión de Ucrania, para las que Rusia ya ha previsto represalias, acentuará tal situación.

En cualquier caso, el peso del Ártico ha sido históricamente mayor en Rusia que en el resto de los países de la región lo que, como ya se ha apuntado, esa cultura explica el mayor desarrollo de su costa y la mejor calidad y cantidad de sus medios técnicos. Hoy en día Rusia es el único país que tiene buques civiles de propulsión nuclear, en concreto, 12 rompehielos de propulsión nuclear de un total de 40. Los rompehielos son la capacidad clave para el control de la navegación⁴⁹. Y sirven para tomar la medida del interés real por la región.

Rusia considera la región como de capital importancia. De hecho, sus políticas implican una cierta patrimonialización de este espacio, como si la historia y la geografía le concedieran un mayor derecho que al resto de los actores regionales. Cuando Putin visitó el archipiélago de Franz Josef Land en 2008 ya sostuvo que, geopolíticamente, los intereses más profundos del Estado ruso estaban relacionados con el Ártico y que la región debía ser dominada⁵⁰.

Las demandas de energía derivadas de la mayor presencia humana y del incremento del tráfico de la región han provocado hasta el despliegue de plataformas flotantes de producción de energía nuclear, de modo que se prevé que el Ártico ruso tendrá, para 2035, las aguas más nuclearizadas del planeta⁵¹. De los sesenta y un campos de gas y petróleo de gran tamaño existentes en el Ártico, cuarenta y tres se encuentran en Rusia⁵². Utilizando las palabras de Vladimir Putin en 2014 en el Ártico se da «una

⁴⁸ MACKINLAY, Alejandro. *Escandinavia, una geopolítica marcada por lo marítimo*. Documento de Investigación 46/2018 del Instituto Español de Estudios Estratégicos, 20 de abril de 2018.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEO46-2018_Escandinavia_A.Mackinlay.pdf

⁴⁹ ALAEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global strategy*, n.º 27/2022.

<https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

⁵⁰ BAQUÉS QUESADA, Josep, y ARRIETA RUIZ, Andrea. «La estrategia rusa en el Ártico», *Revista General de Marina*. Noviembre de 2019, pp. 731-745.

⁵¹ <https://www.infodefensa.com/latam/2019/09/02/opinion-artico-nuclear.php>

⁵² CONNOLLY, Gerald E. *NATO and Security in the Arctic report*. OTAN, Subcomité de Relaciones Transatlánticas, octubre de 2017.

[https://www.nato-pa.int/download-file?filename=sites/default/files/2017-11/2017%20-](https://www.nato-pa.int/download-file?filename=sites/default/files/2017-11/2017%20-%2017%20PCTR%2017%20E%20rev.1%20fin%20-%20NATO%20AND%20SECURITY%20IN%20THE%20ARCTIC.pdf)

[%2017%20PCTR%2017%20E%20rev.1%20fin%20-%20NATO%20AND%20SECURITY%20IN%20THE%20ARCTIC.pdf](https://www.nato-pa.int/download-file?filename=sites/default/files/2017-11/2017%20-%2017%20PCTR%2017%20E%20rev.1%20fin%20-%20NATO%20AND%20SECURITY%20IN%20THE%20ARCTIC.pdf)

concentración de prácticamente todos los aspectos de la seguridad nacional: militar, político, económico, tecnológico, medioambiental y de recursos»⁵³.

El deshielo ha abierto una nueva frontera que proteger. Sus intereses, como se ha visto, están referidos a los recursos y el control de los pasos. Y hay que considerar los elementos psicosociales: la presencia de Estados Unidos en la región provoca el retorno de la antigua rivalidad en cuyo contexto rechaza también la presencia de la OTAN. En este sentido, impugna como muy hostil la inclusión de Finlandia (consumada ya) y Suecia en esta organización, en tanto que una grave alteración del *statu quo* vigente en las inmediaciones de su territorio. Su temor es que el deshielo permita replicar en el Ártico lo que ocurrió en Europa del Este tras el fin de la Guerra Fría⁵⁴.

Los intereses de Estados Unidos, por su parte, se sitúan en la región de Alaska. EE. UU. compró Alaska por 7 millones de dólares en 1867, y esta región actualmente aporta un 0,24 % del PIB norteamericano. Alaska es miembro efectivo de la Unión desde 1959, ya que antes tenía estatus de territorio, pero no representación política en Washington.

Por ello, Estados Unidos cuenta con importantes recursos minerales, petrolíferos o madereros, pero su costa limítrofe con el Ártico es reducida por más que se sitúe en sus aledaños. Igualmente, hace una interpretación en clave defensiva de sus propias intenciones, pero, al mismo tiempo, exhibe la desconfianza que le suscita el rearme ruso y, sobre todo, la presencia china en el entorno y en el contexto de la actual rivalidad geopolítica entre ambos países. Además, siempre ha sido dogmático en lo que se refiere a la libertad de los mares, lo que le lleva a confrontar tanto con Canadá como con Rusia con respecto a las rutas o pasos árticos y a su derecho al control sobre ellos.

Estados Unidos hace una lectura de la región en una clave securitaria, y ha incrementado su estatus político designando a un embajador para la región. En términos militares, y por su condición de superpotencia, es clara su superioridad global respecto de cualquier posible contendiente, máxime considerando sus capacidades nucleares, con las que solo Rusia se puede comparar. Y es capaz de trasladar esa superioridad global al escenario Ártico.

⁵³ CÁNOVAS SÁNCHEZ, Bartolomé. *El preocupante incremento de la actividad rusa en el Ártico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEO39/2017. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEO39-2017_ActividadRusa_Artico_BartolomeCanovas.pdf

⁵⁴ FERNÁNDEZ GÓMEZ, Iván. *(Re)militarización del Ártico: ¿cautivos de un dilema de seguridad?* Universidad de Barcelona, 2019. <https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/362319/Fern%C3%A1ndez%20G%C3%B3mez%2C%20Iv%C3%A1n.pdf?sequence=1>

Consecuentemente, no ha habido tanto un rearme como un moderado incremento de sus fuerzas en la región, pues esta se encuentra cubierta por su capacidad de actuación global. Con todo, en 2017 solo disponía de un rompehielos de gran tamaño operativo de los cuatro con que contaba, lo que hace pensar que el Ártico no es un escenario tan relevante para los norteamericanos como parece serlo para Rusia, al menos hasta fechas recientes.

Pero en agosto de 2018, la Armada estadounidense reactivó la Segunda Flota en el Atlántico Norte. Ha desplegado portaviones en el Ártico, se han hecho operaciones submarinas, se ha establecido en la región la 11ª División Aerotransportada, un nuevo Centro Regional de Entrenamiento de Combate y un Centro de Estudios de Seguridad del Ártico, se ha creado una nueva Oficina de Resiliencia Ártica y Global en el Departamento de Defensa.



Figura. Distribución del Ártico en mandos militares norteamericanos.

Fuente: «2011 Unified Command Plan streamlines U.S. military responsibilities in the Arctic», *CRYOPOLITICS*. 2011.
<https://www.cryopolitics.com/2011/05/09/2011-unified-command-plan-streamlines-u-s-military-responsibilities-in-the-arctic/>

Hay que destacar el ejercicio *Cold Response 2022* dentro de los ejercicios organizados regularmente desde 2006 y en el que, en esta ocasión, participaron 30.000

efectivos de 23 países. Sin embargo, la escala no supera el ejercicio de la OTAN, *Trident Juncture 2018*, que Noruega organizó ese año. Participaron 50.000 soldados de 31 países de la alianza y socios. Por lo tanto, *Trident Juncture* todavía tiene el récord como el mayor ejercicio militar en territorio noruego desde 1981.

Otros ejercicios relevantes en la región son los *Noble Defender*, estos son expresión explícita de la voluntad y compromiso de la Alianza con los países de estas latitudes.

Por el lado ruso y en la mejor de las tradiciones de la Guerra Fría, Rusia ha reactivado los ejercicios militares. Así, el Ejercicio de *Escudo Oceánico* de la Flota del Norte, realizado en agosto de 2019, tuvo lugar antes o simultáneamente a los ejercicios Vostok-18, Tsentr-19 y Grom-19 en otros lugares del Ártico. Debemos destacar los ejercicios Umka-2022 en los que se dispararon misiles de crucero frente a la costa de Alaska. El ejercicio Vostok-18 se efectuó en septiembre de 2018 en el este de Rusia y parcialmente en el mar de Bering. Involucró a un total de 300.000 soldados y fue el mayor ejercicio militar realizado por Rusia desde 1981⁵⁵.

El ministro de Defensa noruego hizo pública su preocupación por los ejercicios Tsentr-19. Y, es que Noruega, por su proximidad a Rusia, es muy sensible a las cuestiones de seguridad y políticamente muy activa habiendo dotado de un notable impulso al concepto de *High North* (otra forma de referirse al Ártico a la par que un concepto estratégico) en el ámbito OTAN en su intento de tratar de implicar más a esta organización en el Ártico. El *Alto Norte* es la prioridad estratégica más importante de la política exterior noruega, especialmente en cuanto a las oportunidades comerciales y sociales. Pero, además, y simultáneamente, intenta mantener una relación constructiva, amistosa y cooperativa con Rusia. Noruega, obviamente, está preocupada por las acciones de Moscú en la región, que ha incrementado agresivamente sus fuerzas en sus mismas fronteras y organiza allí ejercicios. No obstante, promueve la estabilización y utiliza para fomentarla su ventaja tecnológica como elemento de atracción e intercambio. Una suerte de mantra oficial que recoge esta lógica y que con frecuencia es empleado para referirse a la región es «Alto Norte-Baja Tensión».

El 40 % de Canadá pertenece al Ártico, de modo que este país supone un 25 % de la masa terrestre ártica. A pesar de esto, y del carácter simbólico del Ártico en la identidad canadiense, el país no desempeña un rol fundamental en el área —y así es

⁵⁵ <https://israelnoticias.com/militar/la-presencia-militar-de-rusia-en-el-artico/>

explícitamente reconocido a nivel político— cuando se afirma intentar favorecer su desarrollo para no quedarse atrás en la actual pugna⁵⁶.

De su retórica y gestualidad política se puede deducir su intención de intercambiar el tradicional internacionalismo y la condición de potencia intermedia del país por el «continentalismo» y la condición de gran potencia. En esta lógica ha dificultado el acceso de la Unión Europea a la zona (vetando, por ejemplo, su entrada como observador en el Consejo Antártico) y trata de alejar a la OTAN de la región⁵⁷. No olvidemos que el exclusivismo nacionalista de Canadá condujo, a mitad de los noventa, al conflicto del fletán, cuando este país amplió unilateralmente su zona económica exclusiva más allá de las 200 millas.

En 2019 se presentó un plan estratégico de diez años para la región ártica del país, que incluye un refuerzo de la presencia militar en esa zona, aseverando, en relación con el Paso del Noroeste —este ha experimentado un incremento del tráfico del 17 % desde 2017— que «Canadá sigue comprometida a ejercer su soberanía» sobre ese paso que otros países, incluido Estados Unidos, consideran como aguas internacionales. Asevera, además, que «hay un creciente interés internacional y una mayor rivalidad en el Ártico canadiense por parte de actores estatales y no estatales que intentan beneficiarse de los numerosos recursos naturales de la región y de su postura estratégica»⁵⁸.

Canadá (y Rusia, como se ha visto) trata de limitar el acceso a los asuntos de la zona exclusivamente a los Estados costeros, es decir, excluyendo también a Islandia, Finlandia y Suecia. Esto sin duda debilita la posición de la Unión Europea en el Ártico y también a la propia de la OTAN, que no gusta que se instale en la zona. No obstante, la falta de legislación es una ventana de oportunidad para que Gobiernos ajenos a esa área traten de implicarse en sus asuntos⁵⁹.

Dinamarca incorpora las contradicciones de su relación con Groenlandia y las islas Feroe que disponen de una amplia autonomía. El país es ejemplo de cómo el espacio ártico se solapa a otros espacios —en este caso al europeo— sin primar sobre ellos,

⁵⁶ VELÁZQUEZ LEÓN, Sonia. *La internacionalización del hielo: nuevos actores en el Ártico*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEA 024/2015.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEE024-2015_Artico_SoniaVelazquez.pdf

⁵⁷ PERREAULT, Francois. «El “tira y afloja” político sobre la gobernanza del Ártico: el viaje de China hacia la condición de observador permanente», en VV. AA. *Documentos de Seguridad y Defensa 66 Geopolítica del Ártico. Dos visiones complementarias. España-Singapur*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014.

⁵⁸ <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/09/11/canada-anuncio-un-plan-para-aumentar-su-presencia-militar-en-el-artico/>

⁵⁹ SÁNCHEZ ANDRÉS, Antonio. «Rusia y la geoestrategia del Ártico», *Real Instituto Elcano*. ARI 63/2010, 6 de abril de 2010.

contribuyendo tanto a su diversidad como a su identidad. Esta mezcla tiene como lógica consecuencia que la legislación de la Unión Europea no se aplique ni a las islas Feroe ni a Groenlandia por su autonomía respecto de los daneses.

La estrategia danesa tiene una clara perspectiva global, y las oportunidades económicas, los conocimientos científicos y la cooperación global son componentes claves de su política. Ha realizado inversiones importantes en los últimos años para reforzar su capacidad militar y planea crear una fuerza de respuesta ártica. La presencia china en Groenlandia es vista con particular recelo por Estados Unidos que ha intentado adquirir esta isla, siendo tal petición una vez formulada públicamente rechazada por extravagante.

La Unión Europea y el Ártico

Dinamarca nos trae al papel de la Unión Europea en el Ártico. Y así, frente al aparente éxito chino, encontramos el indiscutible desencanto europeo. Y es que la relación europea con el Ártico es compleja, y no ha sido todo lo exitosa que pudiera.

Sus políticas hacia el Ártico —que, con todo, han experimentado vaivenes de intensidad y dirección, razón por la que se le ha denominado «actor vacilante»— se han visto frenadas y eso pese a que los Estados parte de la UE son Estados árticos —Dinamarca, Finlandia y Suecia— y tienen evidentes intereses. Y la región no solo es contigua al espacio europeo, sino que puede verse o presentarse como parte de este.

Así, contra sus deseos, puede decirse que se ha impuesto un tope a su capacidad de actuación política, lo que hasta provocó una relativa involución de sus políticas hacia la región.

Su contribución al desarrollo económico, científico y social de la zona es notable. Los intereses de la Unión Europea en la región ártica abarcan diferentes aspectos como el medio ambiente, la energía, el transporte y las pesquerías. En consonancia con ello, aspiró a influir en su reglamentación jurídica, cosa que no fue posible por las reticencias tanto de Canadá como de Rusia. Ambos países en 2008 también impidieron que obtuviese el estatus de observador en el Consejo Ártico⁶⁰, aduciéndose para ello la problemática de su política sobre la caza de focas.

⁶⁰ CONDE PÉREZ, Elena. «Geopolítica del Ártico. Especial referencia de los intereses de España en la región ártica» en VV. AA. *Documentos de Seguridad y Defensa 66 Geopolítica del Ártico. Dos visiones complementarias. España-Singapur*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014.

La Unión Europea tiene el estatus de «Estado observador pendiente» concedida en la Cumbre del Consejo Ártico en Kiruna en 2013 y por lo que debe solicitar permiso para su presencia en cada reunión individual. Este estatus no se corresponde ni con el peso político de la Unión en la región ni con su esfuerzo en investigación en la misma.

Y eso cuando 6 países de la UE, entre los que se encuentra España recibieron el estatus de Estado observador. Estos suman a sus identidades nacionales una identidad específica cuyo peso varía según la latitud media del conjunto del país⁶¹. Con todo, la UE ha participado intensamente en la dimensión nórdica colaborando con Rusia (en su momento), Noruega, Islandia y Finlandia.

Y es que la relación con la UE los Estados del árticos se han dividido tradicionalmente en tres categorías: los Estados miembros (Dinamarca, Finlandia y Suecia), los Estados asociados (Noruega e Islandia) y los socios estratégicos (Canadá, Estados Unidos y la Federación de Rusia)⁶².

Dinamarca es un ejemplo de cómo el espacio ártico se solapa con otros espacios, en este caso al europeo, sin primar sobre ellos y contribuyendo a su diversidad; pero también convirtiéndolo en fuente de su identidad.

Esta mezcla tiene como lógica y razonable consecuencia que la legislación de la UE no se aplique ni a las islas Feroe ni a Groenlandia, por su autonomía respecto de la metrópoli danesa, lo que dota al conjunto de un carácter confederal que no es extraño dada la diversidad de identidades que se suman y las distancias existentes entre ellas.

El reino de Dinamarca incorpora así las contradicciones de la relación de la metrópoli con Groenlandia y las islas Feroe que disponen de una amplia autonomía. Su estrategia para el Ártico 2011-2020 —la edición posterior para el ciclo 2021-2030 ha experimentado un políticamente significativo retraso y, a fecha de abril 2023, aún no se conoce— tiene una vocación claramente global, y pone acento en las oportunidades económicas, científicas y de cooperación.

⁶¹ CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico» en PÉREZ GONZÁLEZ, Carmen y Cebada Romero, Alicia. MARINO MENÉNDEZ, Fernando M. (dir.). *Instrumentos y regímenes de cooperación internacional*. Editorial Trotta, 2017

<https://www.investigadoresporel mundo.com/data/100254/assets/Elena Conde Perez El regimen de los espacios polares@1541512405303.pdf>

⁶² CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico» en PÉREZ GONZÁLEZ, Carmen y Cebada Romero, Alicia. MARINO MENÉNDEZ, Fernando M. (dir.). *Instrumentos y regímenes de cooperación internacional*. Editorial Trotta, 2017

<https://www.investigadoresporel mundo.com/data/100254/assets/Elena Conde Perez El regimen de los espacios polares@1541512405303.pdf>

Dinamarca es signataria de la declaración de Ilulissat en 2008, población que no en vano se sitúa en territorio groenlandés. La salida de Groenlandia de la Comunidad Económica Europea en 1985 constituye un precedente del Brexit al que no se ha prestado demasiada atención. Y no es esta una cuestión precisamente menor, pues hizo perder a la UE casi la mitad de su tamaño actual y la limita geográficamente, cuando antes su espacio físico llegaba hasta el Ártico.

La relación de Groenlandia con la Unión Europea, después de que abandonara sus estructuras, se materializó en forma de acuerdos de pesca, el primero de los cuales fue ya de 1985. El subsidio europeo por los derechos pesqueros se realiza a cuenta de los presupuestos generales; es el *fish for cash* vigente entre 1985 y 2006⁶³.

En 2003 —basándose en un informe del Tribunal de Cuentas de la UE que daba noticia de las bajas cantidades de pescado disponibles en las aguas de Groenlandia, de modo que la UE «pagó por un pescado que potencialmente no existía»— se acordó «la necesidad de mejorar las futuras relaciones entre la Unión Europea y Groenlandia». Esto dio lugar a una decisión en el sentido de que la ayuda financiera desembolsada por la Comisión Europea a Groenlandia debería disociarse parcialmente de las cuotas de pesca, de modo que, junto a esta, se establecieron políticas para la formación y desarrollo inuit⁶⁴.

En fin, Groenlandia se ha relacionado con la UE a través de la *Asociación de Países y Territorios de Ultramar* (OCTA, en sus siglas en inglés; sus miembros individuales son OCT). Esta fue fundada en 2000 y agrupa a 13 territorios especiales de los Estados miembros como Aruba o la Polinesia Francesa. Estamos ante un espacio poscolonial en el que la presencia de Groenlandia es ciertamente atípica. Su caso, como único OCT en el Ártico, lleva a la expansión de los intereses y acciones de la Unión Europea en esta región, pero también, a la contra y como movimiento inverso, trae a Groenlandia a Europa.

El compromiso europeo con esta parte del mundo no solo resulta una necesidad derivada de su carácter de actor global. Y es que Europa tiene intereses tanto en el Ártico «europeo» como en el Ártico en general, lo que hace de la UE un actor importante en la región, pero no un actor dominante, lo que no es conforme a su filosofía de *softpower*.

⁶³ KOBZA, Piotr. «European Union-Greenland relations after 2015 – a partnership beyond fisheries», *Journal of Military and Strategic Studies*, Volume 16, Issue 4. 2016.

⁶⁴ KOBZA, Piotr. «European Union-Greenland relations after 2015 – a partnership beyond fisheries», *Journal of Military and Strategic Studies*, Volume 16, Issue 4. 2016.

Y eso cuando la ubicación ártica de Groenlandia puede favorecer los intereses de la Unión Europea. Y, por su parte, Groenlandia puede encontrar en la UE un aliado para la región. La UE no puede sustituir a la metrópoli, pero sí puede proveer un punto de referencia a una OCT, proporcionar patronazgo político, dar apoyo económico y regulatorio, y, sobre todo, apoyo y protección frente a las presiones externas⁶⁵.

Consecuentemente, la isla está llamada a ser una pieza esencial en la estrategia europea para el Ártico, no en vano es un territorio que, sin ser de la UE, pertenece a un país que sí lo es; y es un territorio que por su tamaño, recursos y ubicación resulta geopolíticamente relevante. Y además es el único territorio rico en materias primas con conexión con la Unión Europea. Y eso cuando, como consecuencia del deshielo, se posibilita el acceso a los recursos y se produce la aparición de nuevas rutas de transporte. Esto, además, acentúa la rivalidad geopolítica y es una razón de peso del énfasis que la UE está poniendo en esta región. La mayor autonomía de Nuuk puede resultar útil para hacer presente a la UE en la zona y con ello en la agenda global, mientras reformula en clave local sus políticas.

Pero no solo es la variabilidad de la intensidad de su interés hacia la región sino también la dirección. Hay analistas que censuran la falta de sensibilidad europea hacia la región en general y hacia Groenlandia en particular. Así, en 2006 el Parlamento Europeo, influido por grupos animalistas, aprobó una norma prohibiendo el comercio e importación de artículos de piel de foca cuando la caza de este animal es un medio de vida tradicional inuit y hasta era considerada un símbolo de la identidad nacional, habiendo áreas, además, en que era el único medio de vida. Esto ha generado un rechazo por más que en 2009, se excluyera de la proscripción a las pieles de focas cazadas por los inuit⁶⁶.

Pero también es cierto que, en 2006, la Comisión Europea hizo público su primer pronunciamiento específico sobre la región —una Declaración conjunta sobre la asociación entre la Unión Europea, Dinamarca y Groenlandia— que iba claramente más allá de la pesca por primera vez desde 1984. Eso sí, su apuesta por una legislación

⁶⁵ KOBZA, Piotr. «European Union-Greenland relations after 2015 – a partnership beyond fisheries», *Journal of Military and Strategic Studies*, Volume 16, Issue 4. 2016.

⁶⁶ ADLER-NISSEN, Rebecca. «Diplomacy as Impression Management: Strategic Face-Work and Post-Colonial Embarrassment», *CIPSS Speaker Series on International Security and Economy McGill University*. 2012.

específica para la región, a modo de Tratado Antártico, fue tildada de inoportuna, una injerencia y rechazada mediante la declaración de Ilulisat que pudo estimular⁶⁷.

Y el cambio climático y el calentamiento global han dotado de mayor visibilidad al Ártico y a la isla, lo que se ha sumado a los anhelos de autonomía e independencia de su población, así como a los intentos para su compra por parte de Estados Unidos ha generado inquietud y contribuido a que se le preste una mayor atención.

Es más, el conjunto de circunstancias que concurren en el Ártico ha incrementado la voluntad de cooperación con la Unión Europea que ya se había materializado en la creación de una «ventana ártica» en la *Dimensión Septentrional de la Política Europea de Vecindad* y en las políticas árticas de no pocos de los Estados miembros⁶⁸.

De esta forma, los intereses de la Unión Europea en la región ártica comenzaron centrándose en los aspectos medioambientales, principalmente relacionados con el fenómeno del cambio climático. Posteriormente, ha ido orientándose hacia los aspectos geopolíticos y estratégicos, integrándolos en el diseño de su política marítima para perder fuerza posteriormente y recuperarla de nuevo⁶⁹.

Después de 2013, la relación entre la Unión Europea y Groenlandia se ha enriquecido con nuevos ámbitos de cooperación —regional y multilateral— en el contexto del concepto «Europa global»⁷⁰. No obstante, a pesar de todas las declaraciones y esfuerzos para iniciar una nueva fase *postpesca*, el ámbito pesquero sigue siendo, en términos económicos, con mucho el más importante, sino el único significativo, superando, entre 2011-2014, el 90 % de las exportaciones de Groenlandia a la Unión Europea. En lo que se refiere a materias primas, y más a la vista de los vaivenes políticos de Groenlandia al respecto, la UE se encuentra a la expectativa⁷¹.

⁶⁷ CONDE PÉREZ, Elena. «Geopolítica del Ártico. Especial referencia de los intereses de España en la región ártica» en VV. AA. *Documentos de Seguridad y Defensa 66 Geopolítica del Ártico. Dos visiones complementarias. España-Singapur*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014.

⁶⁸ CINELLI, Claudia. «La «Cuestión Ártica» y la Unión Europea», *Revista Española de Relaciones Internacionales*. 2009, pp. 138-163.

⁶⁹ CONDE PÉREZ, Elena. «Geopolítica del Ártico. Especial referencia de los intereses de España en la región ártica» en VV. AA. *Documentos de Seguridad y Defensa 66 Geopolítica del Ártico. Dos visiones complementarias. España-Singapur*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014.

⁷⁰ UNIÓN EUROPEA. «Annex Multiannual Indicative Programme (MIP) 2021-2027 for eu cooperation with Greenland».

https://international-partnerships.ec.europa.eu/system/files/2021-12/mip-2021-c2021-9159-greenland-annex_en.pdf

⁷¹ High Representative of the Union for Foreign Affairs and Security Policy. «Joint Communication to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions A stronger EU engagement for a peaceful, sustainable and prosperous Arctic». Bruselas, 13/10/2021.

https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/2_en_act_part1_v7.pdf

Desde 2016, la Declaración de la Comisión y el Parlamento Europeo considera en general, el cambio climático como el problema principal que fija en las líneas políticas hacia el Ártico. Y en su declaración de 2021, propone destacar el papel esencial de los Estados polares; fomentar el diálogo constructivo y la cooperación en un entorno de cambio geopolítico; resaltar el papel de la COVEMAR en términos de gobernanza y UNCLOS; impulsar el desarrollo sostenible y de los pueblos indígenas a la vez que pretende mejorar la comprensión del entorno; busca promover la protección civil y emergencias, la lucha contra la contaminación, y la protección y control de la pesca. Y entre las actuaciones concretas con la que se materializa dicho interés se encuentra la creación de un consulado en Nuuk y un enviado de la UE para el Ártico⁷².

China y el Ártico

La presencia de China en el Ártico obedece a su política revisionista, esto es, al replanteamiento de su estatus como potencia global, expresión de lo cual también sería su participación en la gobernanza del Ártico, en tanto que el espacio geopolítico relevante y del que, solo por ello, una potencia global no puede estar ausente. Además, su presencia contribuye a mejorar su capacidad de intermediación en otras regiones. Resaltar que China ya era signataria del tratado de Svalbard de 1925.

Así, en 2005 empezó a manifestar su voluntad de ser más activo en el Ártico. En 2013, y tras aproximarse a Moscú, obtuvo el estatus de observador del Consejo Ártico. En 2017, el presidente Putin invitó al presidente Xi a unir la Ruta de la Seda a la Ruta Ártica Noroeste. Todo lo cual condujo a que en 2018 publicara una estrategia para la región bajo el nombre de *China Arctic's policy* en cuyo contexto se define como un «Estado casi ártico», a pesar de encontrarse su punto más próximo a dicho espacio a 811 millas, mientras recuerda que los países que no son litorales también son portadores de derechos. Referir que China lanzó su primer satélite de observación polar en 2019.

El país asiático, actúa en el Ártico con los mismos principios y lógica política con que lo hace en otros territorios: una política componedora y de seducción orientada al largo plazo. Lo que en clave local se traduce en la generación de redes de cooperación e influencia económica en los miembros del Consejo Ártico.

⁷² Ibídem.

Estamos ante una estrategia política para la zona definida como Ruta de la Seda Polar, con tal nombre se quiere significar la naturaleza global del proyecto chino cuya estrategia para el Ártico tiene dimensión y es parte coherente de su proyecto.

Esta se sustenta en una suerte de Plan Marshall —ejecutado desde el principio de no interferencia en los asuntos internos— que sirva para la creación de vínculos duraderos, los cuales están basados en la capacidad de financiación china. Mediante esta estrategia, pretende lograr el acceso a los hidrocarburos y materias primas, pero también disponer de una ruta alternativa en previsión de un eventual cierre del estratégico estrecho de Malaca.

La práctica de la política China para el Ártico se traduce en asociaciones bilaterales, principalmente, con los Estados árticos europeos. De este modo, pretende evitar que el Ártico quede consignado en exclusiva a los países árticos reconociéndose sus propios intereses.

Como resultado, poco a poco y de modo hasta pedagógico, China ha ido introduciéndose en la región, con sus éxitos y sus fracasos, discretamente, a través de actuaciones *soft*, frecuentemente científicas y de cooperación, con las que, además, entra en conocimiento con el entorno físico y político, readaptando su actuación al entorno.

Así, instrumenta su asociación estratégica con Rusia al tiempo que se sirve de sus debilidades geoeconómicas y geoestratégicas para que este país no obstaculice su presencia en el área, como ha hecho en otros casos. De este modo puede tomar parte en el diseño de las políticas árticas y fomentar el desarrollo del Ártico ruso en su propio beneficio. Y es que, con el progresivo enfriamiento de las relaciones con Occidente, China se ha acercado a Rusia buscando ganar profundidad estratégica y evitar un eventual cerco occidental.

China comenzó a operar en la región hacia 2015, no obstante, no ha tenido fuerzas militares permanentes en el Ártico, lo que requeriría, obviamente, de la conformidad rusa. Merecen destacarse por su simbolismo las maniobras ruso-chinas que desde 2017 tienen lugar en la región y que han sido utilizadas hasta para presionar a los países de Asia-Pacífico como Japón. Y es que ambos países llevan a cabo desde 2019 patrullas aéreas conjuntas en el mar del Este de China y en 2021, durante los ejercicios *Interacción Marítima* en el mar de Japón dichas patrullas cruzaron el estrecho japonés de Tsugaru. Además, China ha solicitado a Rusia realizar operaciones con submarinos en el Ártico, lo que puede afectar aún más al equilibrio militar.

El Ártico ruso se lleva la mayor parte de las inversiones chinas en la región. Ahí están los aspectos económicos derivados de la relación como el acuerdo, ya de 2014, entre *Gazprom* y la china *National Petroleum Corporation* para exportar más de un billón de metros cúbicos de gas ruso de Siberia Oriental a China durante los próximos 30 años. Este se ha visto reforzado con otros conjuntos de exploración y explotación de hidrocarburos en el Ártico ruso, insertando así directamente a China en la región. El proyecto más importante ha sido el proyecto *Yamal LNG*, que comenzó su producción en diciembre del año 2017 y en cuyo contexto China coopera con Rusia (Novatek) y Francia (Total). Este proyecto consiste en un complejo formado por campos de producción de gas natural en el este de la península de Yamal, así como una planta de licuado y un puerto logístico en Sabetta, desde donde se licua y transporta el gas extraído a Asia Oriental⁷³. Rusia precisa así de China para la exportación de gas licuado.

Además, actualmente se está terminando *Artic LNG-2* cuya puesta en servicio está prevista en 2023. En este proyecto, las corporaciones petroleras estatales chinas disponen de un 20 %, junto con *Novatek*, *Total* y *Japan Arctic LNG*, un consorcio japonés. China *National Chemical Engineering* y la firma rusa *Neftegazholding* firmaron un contrato en 2019 de 5.000 millones de dólares para construir infraestructura en el campo petrolero Payakha⁷⁴.

Es de destacar que la Compañía Naviera China COSCO se ha asociado con la rusa PAO SOVCOMFLOT para operar los gaseros LNG desde la refinería de Yamal. Y está construyendo —se encuentra en fase de planificación— un puerto de aguas profundas en Arkhangelsk como base logística⁷⁵.

La guerra de Ucrania pone a China en la coyuntura de mantener su relación con Rusia, pero separando ambientes y manteniendo sus lazos con los demás Estados árticos, aunque solo sea como una forma de tratar de esquivar las sanciones, particularmente para empresas y referidas a tecnología.

En lo que se refiere a la actuación china en el caso de las potencias medias árticas, desde no pocas fuentes ponen de manifiesto la eventual instrumentación de sus

⁷³ FUSTER LEAL, Rubén. *Convivencia ruso-china en el Ártico: explicación de la Ruta de la Seda Polar*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. 16 de noviembre de 2021.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE0128_2021_RUBFUS_Artico.pdf

⁷⁴ GREENWOOD, Jeremy y SHUXIAN, Luo. «¿Podría el Ártico ser una cuña entre Rusia y China?», *War on the rocks*. 4/4/2022. <https://warontherocks.com/2022/04/could-the-arctic-be-a-wedge-between-russia-and-china/>

⁷⁵ ALAEZ FEAL, Octavio. «China en el Ártico», *Global strategy*, n.º 27/2022.

<https://global-strategy.org/china-en-el-artico/>

actividades comerciales, las cuales, en algunos casos, resultan difícilmente justificables desde una óptica puramente empresarial, lo que ha generado no poca desconfianza por parte de actores grandes y pequeños que han optado por tutelar sus actividades primero para restringirlas después.

Más allá del intento de unir la Ruta Polar Ártica con la Ruta de la Seda, para lo que trató de construir el puerto más grande de Escandinavia en Suecia y unir Finlandia con China a través del ferrocarril, ahí están varios proyectos de infraestructura chinos que pudieran resultar de doble uso y que, en cualquier caso, tienen un punto extraño o contradictorio. Por citar algunos casos, referir los intentos de adquisición en Islandia de un terreno de 250 km² para un campo de golf y un aeródromo en un área donde no se puede jugar al golf; la compra de otro terreno de 200 km² en Svalbard; la adquisición de una antigua base naval y la construcción de tres aeropuertos en Groenlandia; o la adquisición de una base submarina sueca⁷⁶.

El documento chino de política ártica publicado en 2018 establecía que la investigación científica para «explorar y comprender» el Ártico es la «prioridad y el enfoque» de la participación china en los asuntos del Ártico. Pero para Estados Unidos, en su estrategia de 2022, China ha «utilizado estos compromisos científicos para realizar investigaciones de doble uso con inteligencia o aplicaciones militares en el Ártico», lo que requiere que Estados Unidos responda posicionándose para «competir y manejar eficazmente las tensiones» en la región⁷⁷.

En el caso de Islandia, el país quedó muy quebrantado por la crisis financiera de 2008. Por eso se abrió a los créditos chinos y alcanzó un acuerdo de libre comercio en 2013, con la intención de convertir el país en una suerte de base logística. China ha abierto en el país una gran embajada —e Islandia ha correspondido con otra en China— en la que se apunta que podrían trabajar 500 funcionarios, pero solo trabajan 5. Con ello se quiere mostrar la ambición para el país y para el propio Ártico.

Sin embargo, esta no se ve correspondida pues Islandia ha rechazado propuestas de infraestructuras portuarias, en concreto dos puertos de aguas profundas, y aun de compras de importantes extensiones de terrenos por parte de inversores chinos, todo lo

⁷⁶ DOSHI, Rush; DALE-HUANG, Alexis y ZANG, Gaoqi. «Expediciones al Norte: las actividades y ambiciones de China en el Ártico», *Brookings*. Abril 2021. <https://www.brookings.edu/research/northern-expedition-chinas-arctic-activities-and-ambitions/>

⁷⁷ LIPIN, Michael. «China comienza a revivir proyectos científicos terrestres en el Ártico tras reveses», *Voa News*. 5/12/2022. <https://www.voanews.com/a/china-begins-to-revive-arctic-scientific-ground-projects-after-setbacks-6860756.html>

cual motivó que hasta fuera felicitada por Estados Unidos. No obstante, desde el 2018, China tiene un Observatorio Científico Ártico en Karholl.

Las estaciones científicas (como la estación *Yellow River* en las Svarbald o Islandia) y las expediciones —de las que, hasta 2021, había enviado 10— le dan un mayor conocimiento de la región y le ayudan a operar en ella.



Figura. Proyectos árticos chinos.

LIPIN, Michael. «China comienza a revivir proyectos científicos terrestres en el Ártico tras reveses», *Voa News*. 5/12/2022. <https://www.voanews.com/a/china-begins-to-revive-arctic-scientific-ground-projects-after-setbacks-/6860756.html>

Con igual lógica, pero mucha menor fortuna, ha desplegado su esfuerzo político financiero en los otros países del entorno ártico con los que no rivaliza geopolíticamente. Noruega fue el primer país en permitir que China construyera una estación científica ártica; y Suecia fue el primero en todo el mundo en permitir que China construyera su propia instalación satelital⁷⁸. Finlandia cuenta con un centro de investigación espacial e

⁷⁸ DOSHI, Rush; DALE-HUANG, Alexis y ZANG, Gaoqi. «Expediciones al Norte: las actividades y ambiciones de China en el Ártico», *Brooking*. Abril 2021. <https://www.brookings.edu/research/northern-expedition-chinas-arctic-activities-and-ambitions/>

intercambio de datos. Pero, tanto el proyecto finlandés como el sueco están siendo cuestionados⁷⁹.

Finlandia tiene una relevante relación comercial con China; Suecia forma parte de la financiación de proyectos del Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (AIIB, por sus siglas en inglés) al igual que Dinamarca, Islandia, Finlandia y Noruega⁸⁰.

Las relaciones entre China y Noruega han mejorado desde 2016 y buscan un acuerdo de libre comercio que permita las inversiones chinas, lo que, por una parte, favorece su posición respecto de Rusia, y por otro, da acceso a China al petróleo noruego. A lo que se suma la posesión noruega del archipiélago de las Svalbard.

La cuestión es que Noruega, Islandia, Dinamarca y ahora también Finlandia son miembros de la OTAN. Y Suecia también quiere serlo. Y esta organización no mira con buenos ojos el incremento de la presencia China en la región, situando a los países frente a la contradicción de sus intereses.



Figura. Conexiones de la Ruta de la Seda Polar con Noruega, Suecia y Rusia. Fuente: «The Arctic Link: Connecting Norway, Sweden, and Russia to China Trade», *Silk Road Initiative*.
<https://www.silkroadbriefing.com/news/2018/03/15/arctic-link-connecting-norway-sweden-russia-china-trade/>

⁷⁹ LIPIN, Michael. «China comienza a revivir proyectos científicos terrestres en el Ártico tras reveses», *Voa News*. 5/12/2022. <https://www.voanews.com/a/china-begins-to-revive-arctic-scientific-ground-projects-after-setbacks-6860756.html>

⁸⁰ FERNÁNDEZ GÓMEZ, Iván. *(Re)militarización del Ártico: ¿Cautivos de un dilema de seguridad?*. Universidad de Barcelona, 2019. Disponible en: <https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/362319/Fernández%20Gómez%2C%20Iván.pdf?sequence=1>

Una pieza fundamental de la estrategia China para el Ártico ha sido Groenlandia. China intentó utilizar este territorio a modo de puerta de entrada a la región, tanto por su posición estratégica como por los recursos de que dispone.

A ello se sumaba las circunstancias de su vida política interna, toda vez que una población de 59.000 habitantes en un 88 % de etnia inuit en un territorio ubicado en una posición estratégica, con relevantes recursos naturales y de un tamaño equivalente a la mitad de la Unión Europea, mayoritariamente quieren la independencia de una metrópoli situada a varios miles de kilómetros, siempre y cuando tal cosa no suponga una merma de su calidad de vida. Y es que tras su eventual independencia perdería la generosa subvención presupuestaria que debido a su pertenencia a la Corona danesa les reporta. Tal cosa explica los intentos de compra de la isla por parte del presidente Trump, algo que ya había intentado Estados Unidos en anteriores momentos históricos.

El objetivo de las inversiones de China en Groenlandia ha sido afianzarse en el Ártico, acercarse al territorio estadounidense y proveerse de recursos críticos como son el petróleo y las tierras raras para reforzar su monopolio. Entre 2011 y 2012, al poco de ampliar su autonomía, se produjo un intercambio de visitas gubernamentales entre Pekín y Nuuk, lo que se observó con inquietud desde la metrópoli por la posibilidad de provocar un desequilibrio en el Ártico. Y en 2020, el 19,2 %, esto es una cuota significativa, de las exportaciones de Groenlandia se dirigían ya hacia China.

China es un gran inversor, dotado de abundante mano de obra barata, algo necesario para grandes proyectos, en los que además tiene experiencia, y más en los referidos a tierras raras, no en vano y como hemos visto tiene casi su monopolio.

Por eso su política de penetración ha sido contestada concertadamente tanto desde Washington como desde Copenhague que han conseguido prácticamente anularla, hasta el extremo de dejar solo unos pocos trabajadores en el sector pesquero. Su número total se estima en alrededor de 50 personas las cuales trabajan en fábricas a lo largo de la costa oeste de Groenlandia⁸¹.

Así, en 2016, China intentó la adquisición de una antigua estación naval groenlandesa, pero esta fue vetada por la metrópoli, y hasta se pretendió reabrirla para evitarlo. Y en 2018, Copenhague se comprometió a mejorar los aeropuertos de Nuuk e Ilulisat,

⁸¹ VAN BRUNNERSUM, Sou-Jie. «China fracasó en sus ambiciones árticas en Groenlandia». *Político.eu*. 22/10/2022. <https://www.politico.eu/article/china-arctic-greenland-united-states/>

después de que una empresa estatal china —convocada a instancias de las autoridades locales— fuera preaprobada para la construcción⁸².

Es interesante observar cómo se trató la ampliación del aeropuerto de Nuuk. Así, cuando se abordó la financiación del aeropuerto, una empresa de inversión china, la *Chinese Communication Construction Company* (CCCC), se ofreció a financiar la construcción de todo el proyecto. Al final, Dinamarca consideró la financiación china un riesgo inasumible y decidió recabar para sí el 33 % del gasto razón por la que CCCC retiró su oferta⁸³.

La cuestión es que una Groenlandia independiente no hubiera podido proceder así. Aunque, merece reseñarse que finalmente el partido independentista que cuenta con el poder autonómico ha acabado prohibiendo la minería de uranio, cuya extracción es imprescindible para poder obtener tierras raras y que le hubiera dotado al país de la autonomía financiera que la independencia de Dinamarca requiere. No obstante, el daño que hubiera podido causar al medioambiente y las pesquerías, que son la base de los ingresos del territorio, hubieran podido ser muy elevados.

Entre los groenlandeses, según las encuestas, la inclinación en pro de Estados Unidos (69 %), es muy superior a la que sienten por China (39 %)⁸⁴. Pero esta simpatía hacia China no es despreciable.

Al mismo tiempo, China también mantiene una presencia activa en la Antártida desde que, en 1983, fuera admitida en el sistema de Tratado Antártico. Hasta 2020, China ha realizado 36 expediciones a la región donde ya cuenta con cuatro estaciones, tres de ellas ubicadas en el área reclamada por Australia, y una quinta en el área del mar de Ross, en el territorio reclamado por Nueva Zelanda⁸⁵. De este modo, se está posicionando estratégicamente en espera de una eventual revisión del marco regulatorio. Ello en el futuro podría contribuir a legitimar eventuales reclamaciones. A ello se suma

⁸² WINTHER POULSEN, Regin. «Groenlandia la convirtió en un campo de batalla geopolítico», *Foreign Policy*. 18/12/2022. <https://foreignpolicy.com/2022/12/18/how-greenlands-mineral-wealth-made-it-a-geopolitical-battleground/>

⁸³ PARSONS, Erin. «¿Está la “diplomacia de la trampa de la deuda” de China en Groenlandia simplemente congelada?», *The Diplomat*. 5/1/2022. <https://thediplomat.com/2022/01/is-chinas-debt-trap-diplomacy-in-greenland-simply-on-ice/>

⁸⁴ BOHNERT, Michael y SAVITZ, Scott. «¿Deberían Groenlandia y Dinamarca formar parte del NORAD?», *Breaking Defense*. 15/9/2022. <https://breakingdefense.com/2022/09/should-greenland-and-denmark-become-part-of-norad/>

⁸⁵ HERRING BAZO, Alexia. ¿Está siendo desafiado el ‘statu quo’ de la Antártida por el nuevo contexto geopolítico con el surgimiento de China como potencia global? Instituto Español de Estudios Estratégicos, DIEEA 42/2020, 29 de abril de 2020.

que es uno de los países del mundo que asigna más presupuesto a este continente en términos de investigación científica y desarrollo de infraestructura⁸⁶.

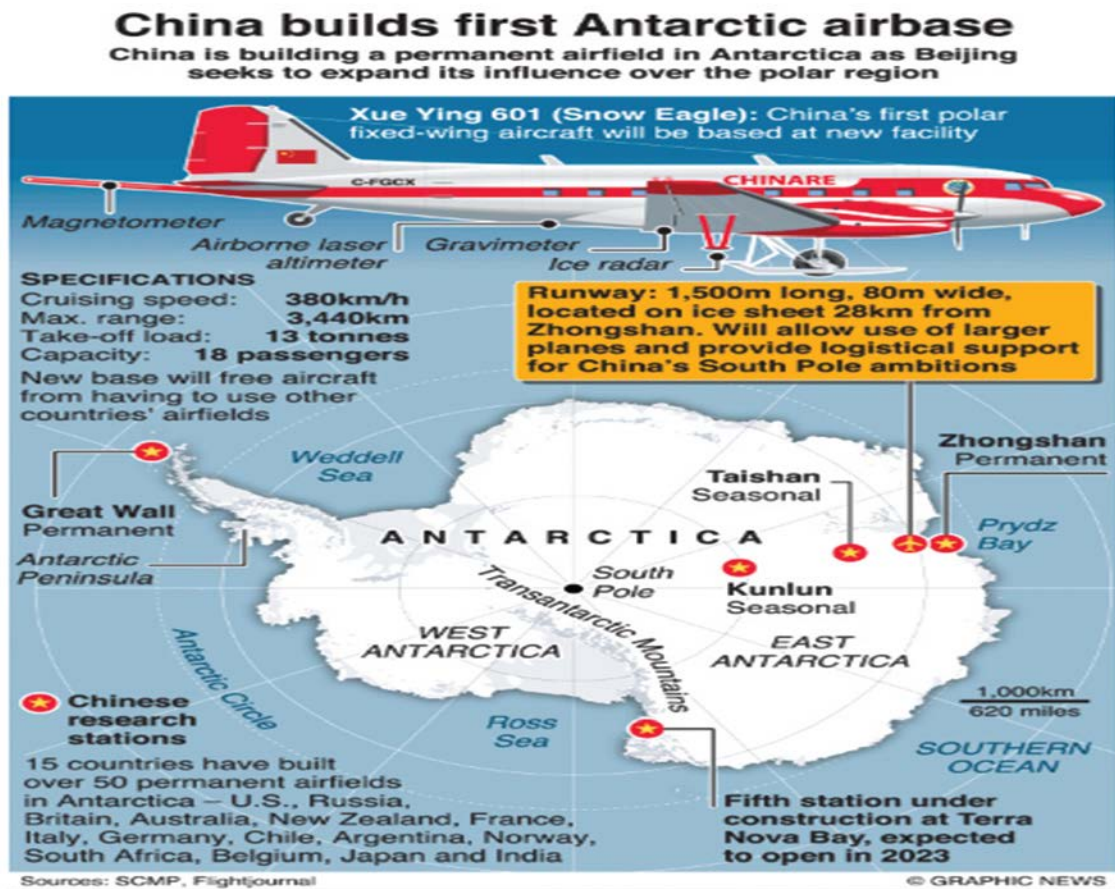


Figura. China en la Antártida.

Fuente: «Infographic: China builds permanent airfield in Antarctic», *My republic*.

<https://myrepublica.nagariknetwork.com/news/infographic-china-builds-permanent-airfield-in-antarctic/>

En el caso de Canadá, el hecho de que el país cuente con la segunda costa más larga del Ártico y el potencial a futuro de la Ruta Noreste es algo que China no puede ignorar. China ha invertido en Canadá, especialmente en minerales, pero estas inversiones han disminuido con el incremento de la hostilidad con Estados Unidos. A pesar de esto, hay un fuerte deseo canadiense, particularmente por las comunidades indígenas, de conseguir inversiones para el Ártico⁸⁷.

En octubre de 2022, tuvo lugar en Reikiavik la reunión anual del Círculo Polar Ártico, a la que no se invitó a Rusia, pero sí a China. Durante la misma el almirante holandés Rob

⁸⁶ Ídem.

⁸⁷ LIPIN, Michael. «China comienza a revivir proyectos científicos terrestres en el Ártico tras revases», *Voa News*. 5/12/2022. <https://www.voanews.com/a/china-begins-to-revive-arctic-scientific-ground-projects-after-setbacks-6860756.html>

Bauer, presidente del Comité Militar de la OTAN afirmó que la OTAN debe tener una presencia más fuerte en el Ártico para controlar tanto a Rusia como a China ya que la Ruta Polar de la Seda no es más que un escudo tras el cual las «formaciones navales chinas podrían desplazarse más rápidamente del Pacífico al Atlántico, y los submarinos podrían refugiarse en el Ártico»⁸⁸. Esto provocó la respuesta del embajador chino ante Islandia presente en la reunión.

La guerra de Ucrania

El Consejo Ártico es un foro intergubernamental, cooperativo y de *softlaw* cuyos orígenes se sitúan en el fin de la Guerra Fría y como desarrollo de una expresión de la preocupación por el medioambiente en la región que luego se extendió a otros ámbitos. Fue formalmente establecido en 1996. Lo forman los 8 países árticos e incorpora a otros Estados en calidad de observadores, entre los que se sitúa España.

Tras la invasión de Ucrania en 2014 no cesó en su funcionamiento, hasta el punto de que dio origen al término de la «excepcionalidad ártica» por hacer del Ártico un espacio aparentemente situado al margen de la política internacional. Esto no sucedió con otras instituciones regionales como el Foro Ártico de Jefes de Estado Mayor de la Defensa, el Consejo Euro-Ártico del mar de Barents, o el foro militar fundado por Noruega y el Mando Europeo de los Estados Unidos (EUCOM) en el 2010⁸⁹.

La razón fundamental para ello es que la estabilidad de la región resulta fundamental para Rusia, no solo porque es su patio trasero sino también porque necesita importantes inversiones extranjeras y apoyo para explotar el petróleo y gas del que dispone y así poder obtener recursos.

Pero tal cosa resultó ser un espejismo al que la realidad acabó por poner fin. El 3 de marzo de 2022, 7 países, esto es, todos los miembros del Consejo Ártico, excepto Rusia, que ostentaba la presidencia bianual desde mayo de 2021, dejaron de participar, haciendo inoperante el órgano durante el mandato de este país.

⁸⁸ PRASHAD, Vijay. «Los vientos de la Nueva Guerra Fría aúllan en el Círculo Polar Ártico», *Rebelión.org*. <https://rebelion.org/los-vientos-de-la-nueva-guerra-fria-aullan-en-el-circulo-polar-artico/>

⁸⁹ ALAEZ FEAL, Octavio. «La ascendente transcendencia estratégica de la región del océano Ártico» en *Cuadernos de Pensamiento Naval*, n.º 34. Escuela de Guerra Naval Armada Española, 2023. https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/p/e/pensamiento_naval_34.pdf

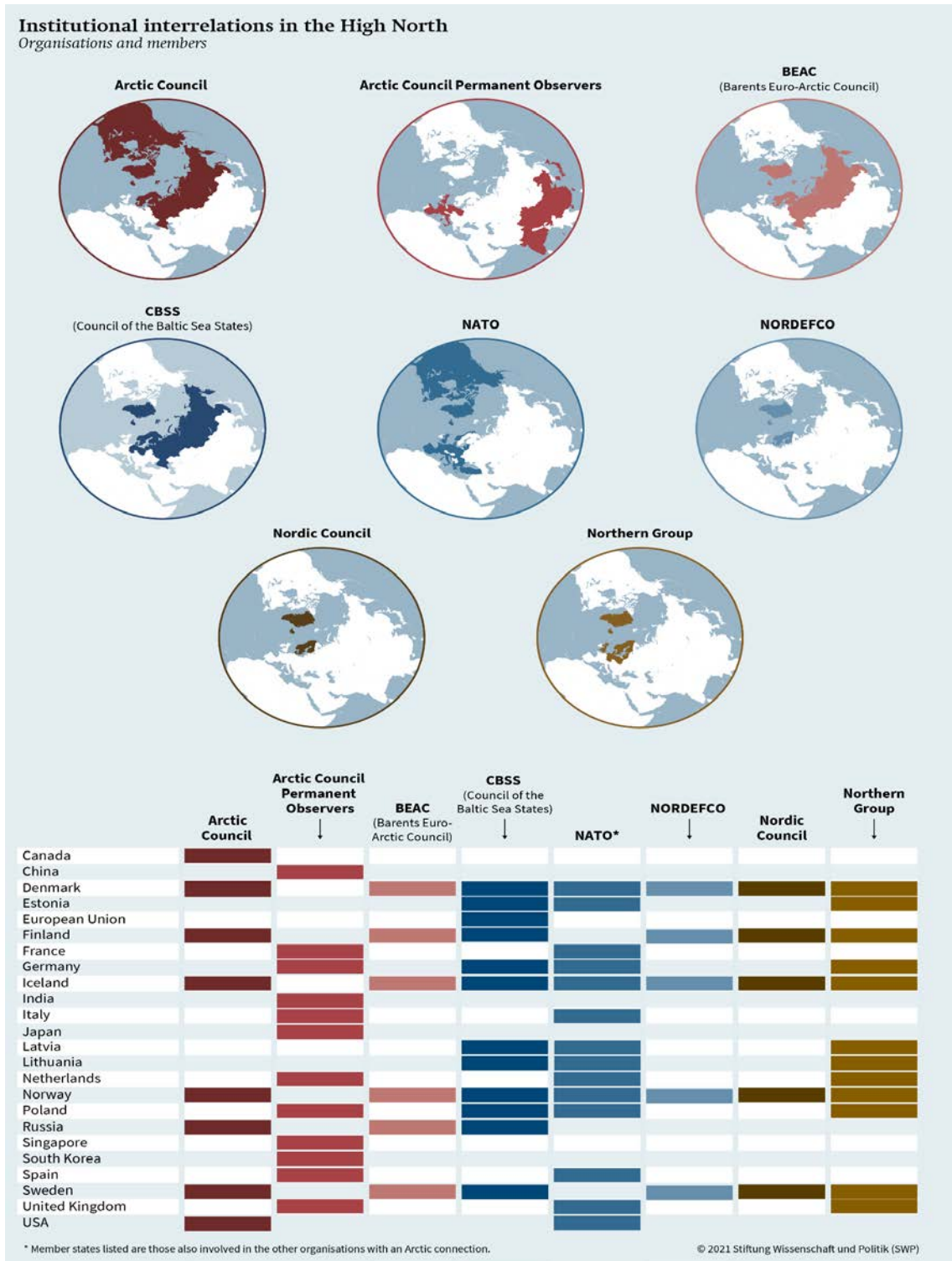


Figura. Arquitectura Institucional del Ártico.

Fuente: PAUL, Michael. Swistek, «Russia in the Arctic», *Stiftung Wissenschaft und Politik*, 2/2/2022. https://www.swp-berlin.org/publications/assets/Research_Paper/2022RP03/images/2022RP03_Russia_Arctic_004.png

Así, como consecuencia de la guerra en curso, el principal foro para la gobernanza del Ártico y que pretendía ser inmune a las tensiones geopolíticas, ya no puede funcionar en un formato basado en el consenso, con lo que se ponía fin a todo un régimen de excepcionalidad. Otras tres instituciones diplomáticas del Ártico han tomado la

misma medida: el Consejo Nórdico de Ministros, el Consejo de los Estados Marítimos del Báltico y el Consejo Euro-Ártico del mar de Barents.

Esta inoperancia supone un retorno a las políticas de poder que afecta a la gobernanza de la región y a su problemática medioambiental. También afecta a la investigación y a los pueblos indígenas que habitan en ella.

En junio de 2022, estos siete países decidieron «llevar a cabo una reanudación limitada de nuestro trabajo en el Consejo Ártico en proyectos que no impliquen la participación de la Federación Rusa»⁹⁰. Esto es un grave cuestionamiento de la existencia del Consejo Ártico, y supone de facto su sustitución por una suerte de *Consejo Nórdico más uno* o *Consejo Ártico 2.0*. Esto, obviamente, no puede suplir la ausencia de una Rusia convertida por sus actos en paria internacional. Aunque también, por otra parte, puede conferir una mayor relevancia a otros actores no regionales, pero con intereses crecientes en el área, mientras reduce fácticamente la del Consejo y los *Arctic-5*⁹¹.

Además, este cambio de equilibrios al que se sumaría la entrada de Suecia y Finlandia en la organización, mejora la posición de la OTAN en el Ártico a la que se puede recurrir también como un actor de cooperación ártica. Esto si por un lado contribuye otra vez a la entrada de actores extrarregionales, por otro incorpora el peaje de una militarización de este espacio.

Y eso cuando la OTAN ha considerado a China un desafío estratégico en general, con todas las contradicciones que incorpora en las políticas de muchos de sus países miembros. Y Canadá se ha opuesto, hasta ahora, a darle entrada a la OTAN en los asuntos árticos contra el criterio de Noruega, que siempre ha pretendido precisamente esto, materializado sobre el concepto de *High North*.

Canadá, por su parte, ve en la actuación rusa, con la pérdida de fiabilidad que la acompaña, una posibilidad de mejorar la posición del Paso del Noroeste como ruta, pero el problema sigue siendo la navegabilidad de un área que, por lo demás no se encuentra al nivel del Ártico ruso en términos de infraestructuras.

Los efectos de la guerra sobre China también son relevantes. Hasta el momento de la invasión de 2022, China había logrado mantenerse relativamente alejada de la rivalidad geopolítica entre Rusia y los Estados árticos occidentales, pero las sanciones que

⁹⁰ «Los vientos de la Nueva Guerra Fría aúllan en el Círculo Polar Ártico», *Theatricontinental.org*. 12/1/2023.
<https://thetricontinental.org/es/newsletterissue/circulo-artico-nueva-guerra-fria/>

⁹¹ TORONDEL LARA, María. *Nuevos escenarios en el Ártico: el cambio climático y la guerra de Ucrania*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión 90/2022, 18 de octubre de 2022.

Occidente ha impuesto a Rusia por esta guerra también afectan a China —por más que las rechace— tanto en lo que se refiere a su relación con Rusia como con la región Ártica, como por su eventual toma de postura ante la división del Ártico en dos partes y el enfrentamiento entre ellas. Esto obliga a China a no pocos equilibrios, ya que por un lado está la relación cartelizada que mantiene con Rusia y que le marca límites en todos los sentidos; y, al mismo tiempo, precisa bascular y reequilibrar esta relación con Occidente. Y los actores del Ártico occidental, por su parte, están obligados a redefinir su relación con China en la región en función de la actitud en el conflicto ucraniano y con Rusia. Además, las sanciones tecnológicas y financieras impuestas a Rusia y a las empresas que cooperen con este país, es muy probable que afecten a los complejos y avanzados proyectos desarrollados en la región, alterando además el panorama empresarial, pues se está reforzando a unas empresas al tiempo que se está perjudicando a otras. Y todo ello en el contexto del proceso de desaceleración que está viviendo la economía china.

Conclusiones

El cambio climático a través del deshielo ha roto con la lejanía y marginalidad del Ártico, instalándolo en la lógica de la globalización. Este ha alterado los fundamentos socioeconómicos del entorno geográfico y hace previsible que en un futuro no muy lejano se intensifique la actividad humana⁹².

Tras la Guerra Fría, pasó de ser un área de gran competición armamentística y estratégica al centro de diversas iniciativas relacionadas con la cooperación transnacional. Era una región estable marcada por el equilibrio entre potencias convencionales y nucleares en la que convivían a un mismo tiempo militarización y cooperación. La conllevanza entre Rusia y Noruega puede ser un ejemplo de esta tesitura.

Con todo, el Ártico se ha incorporado al proceso de globalización y sometido a sus dinámicas; ya no es ni puede ser un mundo aparte, por más que lo desee. La rivalidad geopolítica entre Rusia y Estados Unidos se traslada aquí a clave local. Y esto es hasta natural; por ejemplo, el clima en la región condiciona el del conjunto de Eurasia. De igual

⁹² CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico», en Pérez González, Carmen y Cebada Romero, Alicia. Mariño Menéndez, Fernando M. (dir.). *Instrumentos y regímenes de cooperación internacional*. Editorial Trotta, 2017.

https://www.investigadoresporelmundo.com/data/100254/assets/Elena_Conde_Perez_El_regimen_de_los_espacios_polares@1541512405303.pdf

manera, en la lógica de la globalización, el Ártico no pertenece en exclusiva a los Estados árticos.

En cualquier caso, la época de baja tensión en el Ártico ha llegado a su fin al no poder sustraerse de la dinámica geopolítica suscitada con la segunda guerra de Ucrania. Esta ha socavado un instrumento de gobernanza y consenso como era el Consejo Ártico rompiendo, además, con los equilibrios geopolíticos en la región tras la solicitud de Finlandia y Suecia de incorporarse a la OTAN. Y la falta de gobernabilidad favorece las lógicas de poder.

Por otra parte, este espacio no se encuentra exento de dinámicas de confrontación anteriores. Ahí están la falta de acuerdo sobre la soberanía en los mares árticos, el descubrimiento de importantes recursos en su subsuelo, la mejora de los accesos que el cambio climático trae consigo, las rutas comerciales que se han de abrir hacen prever la aparición de futuros litigios. Todo lo cual implica, a su vez, un mayor nivel de efervescencia internacional.

En el Ártico existen contradicciones y se ha generado una suerte de rivalidad por el acceso a los recursos. La lucha entre Estados se realiza en clave de futuro y en términos de derecho internacional, sobre la base de un cambio que aún no se ha materializado completamente. Pero, aunque se plantee en términos jurídicos, no debe perderse nunca de vista que nos encontramos ante enfrentamientos políticos.

Con todo, no puede ignorarse que, hasta el conflicto de Ucrania, la fórmula que hasta ahora había prevalecido en la región es la cooperación. No obstante, tampoco puede pasarse por alto el intenso proceso de militarización que se ha producido durante los últimos años.

La correcta comprensión de su situación no puede hacerse únicamente en clave local, sino que precisa efectuarse dentro de las lógicas globales. Cuando se recupere la normalidad internacional, los Estados árticos han de encontrar un equilibrio entre *regionalizar* algunos asuntos y *excluir* a los Estados no miembros del Ártico, e *internacionalizar* otros temas al tiempo que incluyen a los países no miembros del Consejo Ártico en el proceso decisorio⁹³, es inevitable como demuestra la creciente

⁹³ CONDE PÉREZ, Elena. «El régimen de los espacios polares. El espacio ártico» en Pérez González, Carmen y Cebada Romero, Alicia. Mariño Menéndez, Fernando M. (dir.). *Instrumentos y regímenes de cooperación internacional*. Editorial Trotta, 2017.

presencia de potencias ajenas a este entorno como India, Japón, Singapur... además de China.

Pero el Ártico tiene diferente ponderación en cada uno de los países circumpolares y en su realidad. Así, tiene un gran peso en el discurso de construcción nacional canadiense que incorpora tics de gran potencia; no obstante, la presencia del país en este océano no resulta comparable a la rusa. Dinamarca queda lejos de Groenlandia, lo que somete a un importante estrés su relación con la autonomía y suscita el interés de otros actores presentes en la zona. La proximidad peninsular escandinava y Finlandia a territorios estratégicos rusos hace que hayan de soportar una considerable presión de ese país. Rusia es heredera histórica y emocional de la antigua URSS. Considera el Ártico como su patio trasero y pretende evitar su involucramiento estratégico derivado de la accesibilidad que el deshielo trae consigo.

La presencia China en la región es resultado de su carácter de potencia global, de los imperativos geográficos y de la relevancia de los recursos de que dispone el Ártico. Su advenimiento supuso una primera modificación de los equilibrios de poder vigentes en la zona. En cualquier caso, su carácter de miembro permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, su estatus de observador en el Consejo Ártico y las asociaciones bilaterales y multilaterales emergentes con varias naciones árticas, le permiten reclamar el carácter legítimo de su presencia en los asuntos del Ártico.

La relación entre China y Rusia está basada en intereses complementarios y coincidentes, pero es de naturaleza limitada. China está rodeando a Rusia a través de una ruta, la de la Seda, que une el Ártico con Asia Central, y eso cuando su PIB es diez veces superior y Siberia es su *hinterland* natural. Europa resulta, curiosamente, la única vía para que Rusia escape y la guerra de Ucrania la ha cegado.

Por eso, todo en la región depende ahora de lo que suceda en esta guerra.

*Federico Aznar Fernández-Montesinos**
Analista del IEEEE